



actas

del consejo general

año LXXIV - enero-marzo de 1993

n.º 343

**órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana**

**Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma**



actas

**del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco**

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

N.º 343

año LXXIV
enero-marzo 1993

página

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	UN MENSAJE ECLESIAL DE NUEVA EVANGELIZACIÓN	3
---------------------------	--	----------

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	Cooperación en la actividad misionera	31
--------------------------------	---------------------------------------	-----------

3. DISPOSICIONES Y NORMAS	(No se dan en este número)	
---------------------------	----------------------------	--

4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL	4.1 De la crónica del Rector Mayor	37
	4.2 De la crónica del Consejo General	38

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1 Nombramiento del director del Instituto Histórico Salesiano	57
	5.2 Nuevo obispo salesiano	57
	5.3 Salesianos difuntos	58

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 - 28028 Madrid
Edición extracomercial

Imprime: Gráficas Don Bosco - Arganda del Rey (Madrid)

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

UN MENSAJE ECLESIAL DE NUEVA EVANGELIZACIÓN

Introducción.—Estuvimos en Santo Domingo.—Cómo entender pastoralmente la nueva evangelización.—Los diferentes aspectos de novedad.—Función del método educativo.—Elección de las prioridades que hay que cultivar.—Una pastoral juvenil orgánica.—Implicación de los seglares.—Insistencia en una espiritualidad renovada.—María, Estrella de la nueva evangelización.

Roma, fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe,
12 de diciembre de 1992

Queridos hermanos:

En los últimos meses he podido visitar varias inspeccionarias de Iberoamérica, Europa e India. En la actual sesión plenaria del Consejo General estamos analizando los numerosos capítulos inspeccionarios llegados hasta ahora. Podemos decir que en nuestra Congregación se trabaja con seriedad para poner en práctica el XXIII Capítulo General con sus concretas exigencias educativo-pastorales.

«La aurora de una nueva evangelización —leemos en dicho Capítulo— nos convoca a trabajar en la edificación de una sociedad más humana y nos pide, sobre todo, renovar en contextos nuevos, casi con un salto de calidad, nuestra fe en la Buena Noticia traída al hombre por Jesucristo, el Señor»¹. Los retos analizados en el último Capítulo General «no son dificultades pasajeras, sino indicaciones de un cambio de época que debemos aprender a discernir a la luz de la fe»². «La persona y la sociedad —nos recuerda también el mencionado el Capítulo— se transforman gracias a una cultura

1. XXIII Capítulo General, n.º 90.

2. *Ibidem* 91.

nueva, más atenta a la totalidad de las necesidades del ser humano que a las exigencias de la moral individual»³. Por ello, «la tarea de educar a los jóvenes en la fe dentro del contexto de la nueva evangelización lleva a la comunidad a revisarse y renovarse a la luz del Evangelio y de la Regla de vida» como comunidad que no sólo sea «signo de fe», sino también «escuela de fe» y «centro de comunión y participación»⁴. El XXIII Capítulo General nos puso claramente en la órbita de la «nueva evangelización» frente a la cultura que emerge.

3. *Ibidem* 4.

Del 12 al 28 del pasado mes de octubre, el Episcopado latinoamericano afrontó, en Santo Domingo (Antillas), desde el punto de vista pastoral precisamente, el tema de la nueva evangelización. Como es obvio, los obispos se refirieron a los contextos de su Continente, pero creo que fue un acontecimiento eclesial que también puede sugerir elementos válidos a las demás Iglesias y, particularmente, a nuestra Congregación en todas las partes del mundo.

4. *Ibidem* 215-218.

Me parece, pues, oportuno invitaros a reflexionar sobre algunas indicaciones pastorales que, desde dicho acontecimiento, iluminan y confirman nuestra tarea poscapitular. Las reflexiones que vamos a hacer no son un estudio del documento de Santo Domingo, muy rico en sugerencias y propósitos pastorales, sino sólo una aproximación global para iluminar nuestra labor y motivarnos todavía más. Son expresión de una vivencia, más que fruto de un análisis del texto.

Estuvimos en Santo Domingo

La Asamblea episcopal de Santo Domingo había sido convocada por el Santo Padre Juan Pablo II, que participó en ella los primeros días, sobre todo con su discurso inaugural, programático y con orientaciones concretas a varios grupos.

Los asambleístas pasaban de trescientos cincuenta. Salesianos había: un cardenal —el eminentísimo Miguel Obando Bravo—, once obispos, el Rector Mayor y tres sacerdotes; hubo también dos hijas de María Auxiliadora. Fuera de la Asamblea encontré, además, en Santo Domingo, a otros cuatro o cinco salesianos en calidad de periodistas.

El 29 de octubre, después de la solemne clausura del día anterior en la antigua y monumental catedral de la ciudad, el Rector Mayor, con dos de los obispos salesianos que habían participado en la Asamblea y un teólogo que también había sido miembro de ella, salió para Colombia, donde, en una casa de retiros de las Hijas de María Auxiliadora (Fusagasugá, cerca de Bogotá), tuvo lugar una reunión de tres días para estudiar el documento de Santo Domingo con todos los inspectores de América, incluidos los estadounidenses, convocados por sus dos consejeros regionales, padres Guillermo García y Carlos Techera.

Allí reflexionamos sobre las proyecciones pastorales de dicha Asamblea en nuestras inspectorías más directamente interesadas. Los objetivos y el contenido de nuestro XXIII Capítulo General nos hicieron sentir en substancial sintonía con las conclusiones de aquel episcopado.

Nos gustó el llamamiento del Papa y los obispos a los adolescentes y jóvenes para que asuman un protagonismo valiente en la nueva evangelización. También despertó en nosotros un interés particular la preocupación del Papa y de los obispos por los chicos de la calle: era la primera vez que se aludía a este grave problema desde la cumbre de las responsabilidades pastorales. Fue para nosotros una alegría comprobar que en aquellas inspectorías, comenzando por la ciudad de Santo Domingo, los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora prestan con generosidad diversos modos de atención a esta juventud necesitada.

La Familia Salesiana no participó, obviamente, en la epopeya de la primera evangelización; pero hoy está decidida a asumir las tareas de la nueva evangelización; y es muy numerosa. Contando sólo a los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora se llega a más de diez mil trescientos: 4.709 SDB con 547 presencias y 5.624 HMA con 511 obras. Es urgente asegurar a nuestra Familia, en América y en todo el mundo, un crecimiento de calidad pastoral.

Algunos aspectos más característicos de la IV Asamblea episcopal latinoamericana (la 1ª fue en Río de Janeiro el año 1955, la 2ª en Medellín en 1968 y la 3ª en Puebla once años después) pueden iluminar también, para nuestra Congregación en todo el mundo, las tareas de la nueva evangelización. Tal es la razón por la que ahora vamos a intentar determinar las principales de ellas.

Cómo entender pastoralmente la nueva evangelización

El título inicial de lo que se iba a tratar en Santo Domingo era: «Una nueva evangelización para una nueva cultura». Parecía la formulación más clara y sintética para orientar el trabajo de la Asamblea. En el proceso de preparación dirigido por el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), después de tres sucesivos documentos de consulta, el Papa quiso personalmente que se cambiara el título; la formulación sugerida, que después resultaría definitiva, era la siguiente: *Nueva evangelización – promoción humana – cultura cristiana: Jesucristo ayer, hoy y siempre (Heb 13,8)*. No se quería que la Asamblea fuera una celebración de carácter histórico-cultural; entre «descubrimiento» de América, su «ocupación» o «conquista» y «primera evangelización» sólo se tuvo en cuenta este último aspecto. Tam-

poco se quiso que la Asamblea se convirtiera en confrontación sobre discutidas posturas teológicas, sino que fuera de verdad un relanzamiento apostólico global de carácter operativo y dinámico; que no fuera ni propiamente «reevangelización» ni crítica de la primera evangelización ni, mucho menos, un empobrecimiento cultural del Evangelio, sino una renovada actitud pentecostal del pueblo de Dios para proclamar con valentía la inefable presencia de Cristo vivo, Señor de la historia, «el primero y mayor evangelizador» (Juan Pablo II) que sabe responder a los actuales y gigantescos retos del Continente.

Después de Puebla, se ha producido en el mundo la caída del socialismo real en el Este de Europa, que ha hecho comprobar el fracaso de insidiosas actitudes ideológicas, y ha supuesto, de hecho, una invitación a no fiarse ya de ninguna otra ideología de signo materialista. Los pastores consideran con atento discernimiento la economía de mercado; pero tampoco se fían del neoliberalismo; quieren la liberación total del hombre, no sólo de su pecado personal, sino también de toda sed de poder que dé origen a egoísmos y estructuras de injusticia⁵. La IV Asamblea episcopal latinoamericana es la propuesta magisterial más solemne, después de este hecho histórico, para una nueva época de pastoral que se centre en la nueva evangelización, y quiere ofrecer con originalidad pastoral una visión clara de la óptica y orientaciones que hay que seguir.

A primera vista podría parecer que el cambio del título del tema lo hace más complejo, ya que presenta tres niveles distintos (Evangelio, promoción, cultura) que deberían presentarse por separado. Sin embargo, tal interpretación de la supuesta triple autonomía fue excluida de las reflexiones de la Asamblea. La expresión de la carta a los Hebreos, incluida en el título: *Jesucristo ayer, hoy y siempre* (Heb 13,8), es el hilo de oro que une todo en una óptica pastoral orgánica.

5. Cf. Documento final, núms. 200-203.

Esto hizo presentar la nueva evangelización con un visión unitaria muy concreta y realista. Ciertamente, para esto son imprescindibles una presentación del Cristo pascual y una adhesión a su misterio de salvación histórica que mantenga inseparablemente unidos, en la acción apostólica, los tres aspectos indicados en el título. Se trata, pues, de una nueva evangelización, que simultáneamente «catequiza», «promueve» e «incultura».

El camino de Cristo –y de la Iglesia– es el hombre; no el hombre anónimo y abstracto, sino el real que vive en el tiempo con los problemas de su hoy, en la cultura que lo caracteriza y en el territorio de su existencia. Si la nueva evangelización no se proyectara, precisamente en nombre de Cristo, sobre la promoción humana y sobre la inculturación, no sería auténtica ni haría madurar la fe como energía de la historia. He aquí una perspectiva original que, como suele decirse, saca la pastoral de las sacristías, pero también de las centrales de la ideología y de la política.

Así pues, la nueva evangelización se presentó en Santo Domingo no tanto como un desarrollo de reflexiones doctrinales, que evidentemente son importantes, cuanto como un conjunto de condiciones y medios adecuados para hacer descubrir y actuar el misterio de Cristo en las situaciones de la vida. Esto supuso algunas innovaciones a la hora de «ver» la realidad y en las «líneas pastorales prioritarias» que hay que asumir como propósitos para la acción pastoral.

Esa visión, compleja pero orgánica, de la nueva evangelización fue la idea central, omnipresente y englobante de todo el trabajo de la Asamblea. Los muchos argumentos tratados hay que considerarlos a la luz del tema central. Por lo cual, sería desfigurar el documento final querer afirmar, como he oído a alguien, que la mejor forma de leerlo sería comenzar por la promoción humana.

Los distintos argumentos que tratan del orden temporal, así como los relativos a los evangelizadores (ministerios ordenados, vida consagrada, comunidades eclesiales), o como los que hablan de las culturas indígenas y de la comunicación social, etc., no tuvieron, en la intención de los pastores, un desarrollo autónomo, como si fueran argumentos separados, sino que se supeditaron intencionadamente al tema englobante de la nueva evangelización, a la luz del misterio de Cristo en la historia; leerlos sectorialmente significaría perder el sentido orgánico del texto. Su peculiar significación puede percibirse con claridad en los títulos que encabezan las tres partes del documento final:

1ª parte: *Jesucristo, evangelio del Padre;*

2ª parte: *Jesucristo, evangelizador viviente en su Iglesia.*

3ª parte: *Jesucristo, vida y esperanza de América Latina.*

«Ver» las situaciones y los problemas es imprescindible, pero no comenzando inmediatamente y sólo por un análisis independiente de los mismos, que podría dar pie, como de hecho se ha visto, a prejuicios con residuos ideológicos que luego influirían en la misma acción apostólica, sino asegurando desde el principio la óptica pascual que ayude a «ver, juzgar y actuar» con una perspectiva auténticamente pastoral.

Así pues, la nueva evangelización que se propuso en Santo Domingo concentra ciertamente la atención de los pastores en la realidad concreta del hombre en situación, pero lo hace a partir de la luz liberadora del riquísimo misterio de Cristo, presentado como la gran novedad y la mejor noticia del hoy: todo desde Cristo, con Cristo y por Cristo, para «ver, juzgar y actuar» en consecuencia. Esta opción de fondo tiene el gran mérito de poder presentar después la nueva evangelización como totalmente inseparable de la promoción huma-

na y de la inculturación, sin caer por ello en la tentación de peligrosos reduccionismos.

Los diferentes aspectos de novedad

La evangelización es nueva porque objetivamente han surgido novedades apremiantes que interpelan a la Iglesia. Será útil para todos, y en particular para nosotros, ver cómo las señaló Santo Domingo.

Considerando los debates y los pasos dados en la Asamblea y la estructura y el contenido de su documento final, podemos encontrar estas novedades en dos niveles complementarios:

– *novedad de contenido*, tanto en el Evangelio como en los tiempos;

– *novedad en las personas*, o sea, en los protagonistas de la nueva evangelización.

a. *Ante todo, novedad en la presentación del Evangelio*

No se trata, evidentemente, de presentar otro Evangelio, sino de dedicarse a presentar a Cristo, el «Hombre nuevo», como la primera y mayor novedad de hoy. Está vivo y presente, es el Señor de la historia; como verdadero Dios y verdadero hombre, es el evangelio del Padre creador; sin él no se hizo nada de cuanto existe; a él se dirige todo el orden temporal, cuya justa laicidad ilumina. Frente a las calamidades del pecado, Cristo es el redentor, el único verdadero liberador por el camino del amor y no de la violencia. Ascendido al cielo, envía –con el Padre– al Espíritu Santo, para construir así en la historia la Iglesia, que es su cuerpo, sacramento de salvación con diversas mediaciones características para la edificación del Reino.

Este Reino se identifica inicialmente con el hombre Jesús y está presente en germen y como causa de dina-

mismo en la misión de la Iglesia. La meta del Reino es el hombre, el hombre concreto: la fe evangeliza su promoción y fermenta su cultura. Cristo es el primero y el último; volverá, pero ya ahora da una dimensión escatológica al tiempo. Es necesario ahondar en todo esto como la gran luz que nos permite leer la historia.

Cabe decir precisamente que los obispos en Santo Domingo «celebraron a Jesucristo», según la exhortación que les hizo el Santo Padre Juan Pablo II.

Esta novedad de presentación invita a reconsiderar, de cara a la nueva evangelización, la «cristología», la «eclesiología» y la «antropología», que juntas forman la óptica pastoral con la que consideramos las situaciones reales y desde la que se trata de ver sus retos más urgentes.

Nos sería útil, al respecto, leer de nuevo individualmente la circular sobre la nueva evangelización, del 8 de septiembre de 1989⁶.

En ella os decía precisamente que Jesucristo es la novedad suprema e indefectible. «No basta —escribí— reconocer en abstracto lo excepcional de su naturaleza; urge presentarla como la noticia más importante para hoy, que asombra, renueva y sabe responder a los interrogantes más angustiosos, que abre a la trascendencia la vida de cada persona y la historia de la humanidad: se trata de la misteriosa dimensión escatológica (o sea, de la meta final de algún modo ya presente) que incide en las culturas humanas, las ilumina, juzga y purifica, y discierne y puede promover los valores que emergen de ellas.

«La nueva evangelización se apoya plenamente en este acontecimiento supremo: ¡el novísimo por excelencia! No hay ni habrá nunca novedad mayor que ésta: es criterio de confrontación para cualquier otra novedad; no envejece; es la perenne y suprema maravilla de la inserción de Dios en la historia; es la nueva creación, que se anticipa ya en nuestro mundo viejo. Hay que saber hacer visible y comunicar esta novedad suprema ... ¡Sólo

6. Actas del Consejo General núm. 331.

Cristo revela al hombre lo que es el hombre! Evangelizar quiere decir, ante todo, saber anunciar al hombre de hoy la gozosa y grata noticia de la Pascua, que desvanece y hace explotar el caduco atractivo de las novedades mudables ... Urge, pues, hacerse comunicadores actualizados de la gran noticia con sus enormes valores históricos»⁷.

7. Actas del Consejo General núm. 331, págs. 11-12.

b. *La novedad de los tiempos*

Aquí hay dos aspectos íntimamente unidos entre sí:

La novedad propia de los «signos de los tiempos», que hacen emerger nuevos valores antropológicos (lo que suele llamarse cultura emergente o «adveniente», como dijo el Papa) en un movimiento cultural planetario, que se halla presente, sobre todo, en las grandes ciudades (secularización, socialización, promoción de la mujer, etc.).

Y también las novedades socioculturales de los contextos, donde se ha distinguido entre la «situación» que hay que describir y los «retos» que hay que individuar para el evangelizador. La novedad hay que buscarla, sobre todo, en los retos que pertenecen al ámbito de la promoción humana.

El documento de Santo Domingo afronta diez de ellos: «derechos humanos», «ecología», «la tierra como don de Dios», «el empobrecimiento y la solidaridad», «el trabajo», «la movilidad humana», «el orden democrático», «nuevo orden económico», «integración latinoamericana», «la familia y la vida» (a este último reto la Asamblea quiso darle un desarrollo más amplio)⁸.

8. Cf. Documento final, núms. 210-227.

No es un discernimiento fácil pasar de la descripción de las «situaciones» a la indicación de sus «retos» más urgentes. Es precisamente lo que nosotros hicimos en el XXIII Capítulo General.

c. Hay que considerar también la novedad de las personas

Santo Domingo dio una importancia especial a este aspecto, que se refiere a los evangelizadores. Su documento final hace sin ambages un fuerte llamamiento a la «santidad» para vivir el «nuevo ardor».

Esto atañe necesariamente a cada persona, pero también a las comunidades eclesiales en sus distintos niveles: deben ser comunidades vivas y dinámicas. Se insistió en la renovación del papel de los diferentes ministerios y carismas, particularmente de los ministerios ordenados y de la vida consagrada, a fin de que reaviven el fuego evangélico de su identidad. Hubo un llamamiento especial a los seglares y, entre ellos, a los jóvenes y adolescentes. Se puso de relieve la necesidad de una pastoral vocacional renovada, «en estrecha vinculación con la pastoral familiar y la juvenil. Es urgente preparar agentes y encontrar recursos para este campo de la pastoral y apoyar el compromiso de los laicos en la promoción de vocaciones consagradas»⁹.

Se indica asimismo la novedad de las fronteras de la misión, las más lejanas, hacia las que hay que avanzar, subrayando que para los fieles latinoamericanos ha llegado la hora de la misión «ad gentes». La «missio ad gentes» —como afirma *Redemptoris missio*— hace descubrir el primer significado y el entusiasmo fontal de toda evangelización; si no se tiene el ardor de los apóstoles y misioneros, difícilmente se es generoso y auténtico para evangelizar.

Una atención particular se prestó a la llamada «invasión de las sectas». Este fenómeno creciente deja al descubierto un vacío pastoral debido a la falta de formación en la fe y a una insuficiente atención a la religiosidad popular, que deben considerarse con mayor atención en la nueva evangelización. «Que la Iglesia sea cada vez más comunitaria y participativa y con comu-

9. Documento final,
núm. 80

nidades eclesiales, grupos de familias y círculos bíblicos, movimientos y asociaciones eclesiales, haciendo de la parroquia una comunidad de comunidades»¹⁰.

10. Documento final, núm. 142.

d. Por último, la peculiar urgencia de la novedad de inculturación

Es en el terreno del diálogo con las culturas donde urge encontrar un «nuevo método» y «nuevas expresiones». La cultura nace con el hombre: es obra suya, no un absoluto. Cristo, al hacerse hombre, entra en ella con un doble don: la lleva a plenitud y, a la vez, la purifica. Es el encuentro de la historia de un pueblo con la historia de la encarnación de Dios. El Evangelio siempre se ha dirigido a la inculturación, no tanto como exaltación de las culturas en sí, cuanto como fermentación de las mismas mediante la luz de los tres grandes misterios: Navidad (encarnación cultural), Pascua (purificación plena) y Pentecostés (universalización pluralista). La fe cristiana nace para impregnar las culturas por medio de las personas y comunidades «creyentes» en un paciente proceso de inculturación. En América Latina, al lado de la cultura emergente (cada vez más real en las ciudades), existen diversas culturas indígenas, afroamericanas y mestizas. El Evangelio se distingue de una simple enseñanza doctrinal; lleva consigo una energía de nueva creación que debe penetrar en la historia concreta de los hombres.

Entre «inculturación del Evangelio» y «evangelización de la cultura» hay, indudablemente, una fuerte diferencia de significado: una «navidad» que lleva a la «cruz». Sin embargo, el documento afirma que la nueva «evangelización» debe hacerse precisamente mediante la «inculturación» de la fe. Lo cual supone claridad de Evangelio, capacidad crítica de discernimiento para saber bautizar e incorporar los nuevos valores, descubrir y promover los valores evangélicos que ya están

presentes purificando sus aspectos defectuosos y superar la moderna cultura antropocéntrica orientándose hacia una posmodernidad que abra siempre nuevos espacios a la trascendencia.

Para ello hay que inventar una metodología adecuada junto a la capacidad creativa de nuevas expresiones.

Por eso se destaca la importancia de las universidades católicas y de los centros educativos y la validez especial de las vocaciones dedicadas a la educación. Es urgentísimo el problema de la formación de las conciencias.

La función del método educativo

Si hay una cosa clara en esta presentación de la nueva evangelización es que no basta presentar el Evangelio de forma autónoma. «La promoción humana –afirma el documento final– es una dimensión privilegiada de la nueva evangelización»¹¹. «La falta de coherencia entre la fe que se profesa y la vida cotidiana es una de las varias causas que generan pobreza en nuestros países, porque la fe no ha tenido la fuerza necesaria para penetrar los criterios y las decisiones de los sectores responsables del liderazgo ideológico y de la organización de la convivencia social, económica y política de nuestros pueblos»¹². Cuando, más adelante, habla de la cultura, el documento dice que «por nuestra adhesión radical a Cristo en el bautismo nos hemos comprometido a procurar que la fe, plenamente anunciada, pensada y vivida, llegue a hacerse cultura»¹³.

La lectura completa de los textos muestra sin lugar a dudas que la orientación de los pastores es –como ya hemos dicho– procurar «evangelizar promocionando e inculturando». En la comisión de educación, en la que me correspondió participar (junto al cardenal Obando

11. Documento final, cap. II, título del primer apartado.

12. Documento final, núm. 161.

13. *Ibidem*, núm. 229.

y otros tres salesianos) se hizo ver que el camino concreto para llegar a esa meta pastoral es la educación cristiana en cuanto «mediación metodológica para la evangelización de la cultura»¹⁴.

En la comisión también se habló de educación al tratar de la promoción humana, porque cuando se habla de educación no se considera sólo la formación de los chicos y jóvenes, sino también la actualización continua de los adultos, precisamente por las múltiples novedades a que hemos aludido.

Todo esto lleva a reconocer el papel extraordinario que tiene la acción educativa para formar en la fe tanto a los jóvenes como a los adultos, aunque con métodos diversos.

Se recordó no pocas veces que el Magisterio ha ofrecido dos instrumentos muy valiosos para esta compleja labor de educación cristiana: el desarrollo de la «Doctrina social de la Iglesia» y últimamente el «Catecismo de la Iglesia Católica». Hay que añadir el conocimiento y la capacidad de las disciplinas propias de la educación. No basta ser predicadores y catequistas; hay que serlo de forma pedagógica. Para formar en la fe con eficacia práctica y favorecer la renovación de la sociedad, es preciso también conocer y penetrar los valores y desafíos que presentan hoy las situaciones reales de la vida y las exigencias diferenciadas de las culturas. Lo cual significa precisamente considerar la educación como mediación privilegiada para la nueva evangelización. ¡Estamos llamados a la promoción del hombre y a la inculturación del Evangelio «educando»!

En este sentido, Santo Domingo hace un llamamiento particular a todos, pero con más fuerza a quienes en el pueblo de Dios han recibido el carisma de la misión educativa, para realizar con su propia vocación la función materna de la Iglesia.

Tal es la razón por la que en el documento final se lee, a la vista de ciertos abandonos precipitados de los años últimos, el siguiente llamamiento especialmente

14. Cf. *Ibidem*, núm. 271.

significativo: «Los carismas de las órdenes y congregaciones religiosas, puestos al servicio de la educación católica en las diversas Iglesias particulares de nuestro Continente, nos ayudan muchísimo para cumplir con el mandato recibido del Señor de ir a enseñar a todas las gentes (Mt 28,18–20), especialmente en la evangelización de la cultura. Llamamos a los religiosos y religiosas que han abandonado este campo tan importante de la educación católica para que se reincorporen a su tarea, recordando que la opción preferencial por los pobres incluye la opción preferencial por los medios para que la gente salga de la miseria, y uno de los medios privilegiados para ello es la educación católica»¹⁵.

15. Documento final, núm. 275.

Se hizo ver la novedad también en la misma educación. «En la nueva educación –afirma el texto– se trata de hacer crecer y madurar la persona según las exigencias de los nuevos valores»¹⁶. También sobre este tema hemos hecho ya en la Congregación una reflexión¹⁷. Santo Domingo nos invita a ponerla en sintonía con la nueva evangelización.

16. Documento final, núm. 266.

17. Cf. Actas del Consejo General, núm. 337, julio-septiembre de 1991.

Elección de las prioridades que hay que cultivar

Los pastores latinoamericanos en Santo Domingo actuaron en continuidad con las orientaciones pastorales de las asambleas generales de Medellín y Puebla.

De entonces acá ha pasado cierto tiempo; algunas terminologías de aquellos años han acusado, a veces, interpretaciones reductivas no genuinas. Por ejemplo, el término «opción», para conservar su autenticidad, iba acompañado del calificativo «preferencial» o «ni exclusiva ni excluyente». Esta vez se ha preferido la terminología de «líneas pastorales prioritarias» en lugar de «opciones», y todo el desarrollo del tema se apoya, como hemos visto, en un preámbulo profundamente cristológico, que asegura un verdadero tono pastoral en la

misma lectura de la realidad y en la inculturación de la fe. Sin embargo, en el texto, sobre todo cuando se refiere a Puebla, se sigue empleando también el término «opción», para asegurar la continuidad de la tarea.

Las prioridades elegidas en Santo Domingo son fundamentalmente tres:

1ª una nueva evangelización mediante la formación continua, sobre todo mediante la catequesis y la liturgia (*evangelizar «catequizando»*);

2ª una evangelización proyectada en la promoción plena del pueblo, partiendo de los pobres y para los pobres, al servicio de la vida y de la familia (*evangelizar «promocionando»*);

3ª una evangelización dedicada a penetrar en los ambientes de la cultura urbana y de las culturas indígenas, afroamericanas y mestizas (*evangelizar «inculturando»*).

Todo ello con la mediación metodológica de una «nueva educación».

Además de estas tres líneas pastorales prioritarias, cada sección particular del documento termina indicando otras prioridades específicas, que aplican las tres anteriores y se han de asumir según las múltiples diferencias que hay en la variedad de los territorios. Esto pone de relieve la necesidad de un posterior esfuerzo local (precisamente como nos pidió a nosotros el XXIII Capítulo General) para aplicar de forma adecuada las orientaciones generales.

El Santo Padre, en la carta del pasado 10 de noviembre en que autoriza la publicación del documento final, dice precisamente a los obispos que hagan, al respecto, el oportuno y necesario discernimiento local para establecer lo que sea más útil y urgente en la situación particular de cada diócesis o territorio.

Los enormes problemas traídos por los signos de los tiempos, por el continuo empobrecimiento, por la inva-

sión de las sectas, por el pluralismo de las culturas y por la complejidad de los grandes centros urbanos y de las urgencias pastorales del propio país señalan el campo real de la nueva evangelización.

Con razón subrayó el Papa, además, la necesidad urgente de una «integración latinoamericana» que haga del Continente la «gran patria» de todos los pueblos.

Es la primera vez que un episcopado entero trata pastoralmente de la «nueva evangelización» con realismo de concreción operativa, ofreciendo así un mensaje de actualidad profética a toda la Iglesia universal, que puede ver en él un modelo que es posible seguir de forma adecuada a las condiciones históricas de cada pueblo.

Una pastoral juvenil orgánica

Una de las prioridades sectoriales que hay que privilegiar en la formación y participación de los protagonistas de la nueva evangelización –y que nos interesa de modo particular– es la que se refiere a los adolescentes y jóvenes. Se habla de ella en la segunda parte del documento («Jesucristo, evangelizador viviente en su Iglesia») cuando presenta la diversidad de los ministerios, carismas y servicios con los que se puede colaborar a la realización de la común misión evangelizadora bajo la animación unificante del Espíritu Santo y mediante la conducción de los pastores: una única misión, rica en agentes diferenciados.

Entre las distintas opciones de compromiso esparcidas por el texto que se refieren a la puesta en práctica de las *tres líneas fundamentales de prioridad pastoral* está la de una pastoral juvenil orgánica.

Se trata de una opción en plena continuidad con Puebla, precisamente con la segunda de sus «opciones»¹⁸, quizá un poco olvidada de hecho por el pre-

18. Cf. Puebla, núms. 1166-1205.

dominio de la insistencia en la primera acerca de los pobres.

Santo Domingo vuelve a insistir en la importancia vital de la implicación pastoral de los adolescentes y jóvenes. «Su misión, dice el texto, es prepararse para ser los hombres y mujeres del futuro, responsables y activos en las estructuras sociales, económicas, culturales, políticas y eclesiales, para que, incorporados por el Espíritu de Cristo y por su ingenio en conseguir soluciones originales, contribuyan a lograr un desarrollo cada vez más humano y más cristiano»¹⁹.

Me parece oportuno leer juntos, aquí, la descripción de los compromisos pastorales tomados al respecto por los obispos.

«Nos proponemos –escriben– ejecutar las siguientes acciones pastorales:

– «Reafirmar la “opción preferencial” por los jóvenes proclamada en Puebla no sólo de modo afectivo, sino efectivamente; esto debe significar una opción concreta por una pastoral juvenil orgánica donde haya un acompañamiento y apoyo real con diálogo mutuo entre jóvenes, pastores y comunidades. La efectiva opción por los jóvenes exige mayores recursos personales y materiales por parte de las parroquias y de las diócesis. Esta pastoral juvenil debe tener siempre una dimensión vocacional»²⁰.

– «Para cumplirla proponemos una acción pastoral:

«Que responda a las necesidades de maduración afectiva y a la necesidad de acompañar a los adolescentes y jóvenes en todo el proceso de formación humana y crecimiento de la fe. Habrá que dar importancia especial al sacramento de la Confirmación, para que su celebración lleve a los jóvenes al compromiso apostólico y a ser evangelizadores de otros jóvenes.

– «Que capacite para conocer y responder críticamente a los impactos culturales y sociales que reciben y los ayude a comprometerse en la pastoral de la Igle-

19. Documento final, núm. 111; cf. *Juan Pablo II* en la homilía de Higüey: 12 de oct. de 1992, núm. 5.

20. Documento final, núm. 114.

sia y en las necesarias transformaciones de la sociedad»²¹.

21. *Ibidem*, núm. 115.

– «Que dinamice una espiritualidad del seguimiento de Jesús que logre el encuentro entre la fe y la vida, que sea promotora de la justicia, de la solidaridad y que aliente un proyecto esperanzador y generador de una nueva cultura de vida»²².

22. *Ibidem*, núm. 116.

– «Que asuma las nuevas formas celebrativas de la fe propias de la cultura de los jóvenes y fomente la creatividad y la pedagogía de los signos, respetando siempre los elementos esenciales de la liturgia»²³.

23. *Ibidem*, núm. 117.

– «Que anuncie, en los compromisos asumidos y en la vida cotidiana, que el Dios de la vida ama a los jóvenes y quiere para ellos un futuro distinto sin frustraciones ni marginaciones, donde la vida plena sea fruto accesible para todos»²⁴.

24. *Ibidem*, núm. 118.

– «Que abra a los adolescentes y jóvenes espacios de participación en la misma Iglesia. Que el proceso educativo sea a través de una pedagogía experiencial, participativa y transformadora. Que promueva el protagonismo a través de la metodología del ver, juzgar, actuar, revisar y celebrar. Tal pedagogía ha de integrar el crecimiento de la fe en el proceso de crecimiento humano teniendo en cuenta los diversos elementos como el deporte, la fiesta, la música, el teatro.

«Esta pastoral debe tener en cuenta y fortalecer todos los procesos orgánicos válidos y largamente analizados por la Iglesia desde Puebla hasta ahora. Cuidará muy especialmente de dar relevancia a la pastoral juvenil de medios específicos donde viven y actúan los adolescentes y los jóvenes: campesinos, indígenas, afroamericanos, trabajadores, estudiantes, pobladores de periferias urbanas, marginados, militares y jóvenes en situaciones críticas.

«La Iglesia con su palabra y su testimonio debe, ante todo, presentar a los adolescentes y a los jóvenes a Jesucristo de forma atractiva y motivante, de modo tal que

sea para ellos el camino, la verdad y la vida que responde a sus ansias de realización personal y a sus necesidades de encontrar sentido a la misma vida»²⁵.

– «Para responder a la realidad cultural actual, la pastoral juvenil deberá presentar con fuerza, y de modo atractivo y accesible a la vida de los jóvenes, los ideales evangélicos. Deberá favorecer la creación y animación de grupos y comunidades juveniles vigorosas y evangélicas, que aseguren la continuidad y perseverancia de los procesos educativos de los adolescentes y jóvenes y los sensibilicen y comprometan a responder a los retos de la promoción humana, de la solidaridad y de la construcción de la civilización del amor»²⁶.

25. *Ibidem*, núm. 119.

26. *Ibidem*, núm. 120.

Estos propósitos concretos de los pastores nos estimulan al poner de relieve las aportaciones que nuestro carisma está llamado a dar en la nueva evangelización. Para nosotros la tarea educativo-pastoral con los adolescentes y los jóvenes no es simplemente una «opción prioritaria» o una «opción preferencial», sino que constituye la substancia de nuestra «misión» en todo tiempo y lugar. El hecho de que los pastores reconozcan hoy su urgencia en vista de las inquietantes situaciones socioculturales, confirma la actualidad especial de nuestro carisma, que, como alguien ha dicho, si no existiera, habría que inventarlo.

El XXIII Capítulo General nos invitó precisamente a la renovación metodológica de nuestra acción educativo-pastoral. Pienso en la vitalidad que ha ido tomando estos años el esfuerzo por la formación e implicación de «animadores juveniles» y por el impulso dado al «Movimiento juvenil». No se trata de elitismo, que ofuscaría nuestra característica «misionera» entre los más necesitados, sino de levadura preparada precisamente para fermentar la masa y hacer verdaderamente educativa y evangelizadora nuestra acción en las distintas presencias salesianas.

Implicación de los seglares

La presentación pastoral de la nueva evangelización, que se propone relacionar de modo concreto el anuncio del Evangelio con la promoción humana y la cultura, hace que aparezca la indispensabilidad y el protagonismo, en primera línea, de la vocación y misión propia de los seglares.

Lo afirma explícitamente el texto: «La importancia de la presencia de los laicos en la tarea de la nueva evangelización que conduce a la promoción humana y llega a informar todo el ámbito de la cultura con la fuerza del Resucitado, nos permite afirmar que una línea prioritaria de nuestra pastoral, fruto de esta IV Conferencia ha de ser la de una Iglesia en la que los fieles cristianos laicos sean protagonistas. Un laicado, bien estructurado con una formación permanente, maduro y comprometido, es el signo de Iglesias particulares que han tomado muy en serio el compromiso de nueva evangelización»²⁷.

Las fronteras de donde llegan los nuevos retos al Evangelio están enunciadas en la exhortación apostólica *Christifideles laici*.²⁸ Allí se afirma que ha llegado la hora de acometer la nueva evangelización. La fe ha sido arrancada de los momentos más significativos de la existencia; es urgente, por doquier, recomponer el tejido cristiano de la sociedad humana. Viene a la memoria el apasionado grito con que Juan Pablo II empezó su pontificado: «¡No tengáis miedo! ¡Abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo! A su potestad salvadora abrid las fronteras de los estados, los sistemas económicos y políticos, los amplios campos de la cultura, de la civilización y del desarrollo. ¡No tengáis miedo! Cristo sabe lo que hay dentro del hombre. ¡Sólo él lo sabe! Hoy es muy frecuente que el hombre no sepa lo que lleva dentro de sí, en lo hondo de su ánimo y de su corazón. Muy a menudo no está seguro del

27. Documento final, núm. 103.

28. Cf. *Christifideles laici*, cap. 3.º, sobre todo núms. 37-44.

sentido de su vida en esta tierra. Le invade la duda, que se hace desesperación. Permitid, pues –os ruego, os suplico, con humildad y confianza– permitid que Cristo hable al hombre. Sólo él tiene palabras de vida, ¡sí!, de vida eterna»²⁹.

Cabe decir que, así como en Medellín los pastores se inspiraron en la constitución conciliar *Gaudium et spes* y en Puebla en la exhortación apostólica de Pablo VI *Evangelii nuntiandi*, en Santo Domingo siguieron, de hecho, las líneas orientadoras de *Christifideles laici* para hacer llegar el Evangelio al campo de los derechos humanos, de la familia, del trabajo, de la economía, de la política, de la ecología y, también, de la integración latinoamericana.

Por desgracia, la mayoría de los bautizados se sienten cristianos en general, pero no Iglesia comprometida. «Pocos asumen los valores cristianos como un elemento de su identidad cultural y, por lo tanto, no sienten la necesidad de un compromiso eclesial y evangelizador. Como consecuencia, el mundo del trabajo, de la política, de la economía, de la ciencia, del arte, de la literatura y de los medios de comunicación social no son guiados por criterios evangélicos»³⁰.

He aquí un gran reto para la formación y la implicación de los seculares. Habrá, pues, que favorecer su maduración en la fe, acompañar y dar importancia a sus movimientos y asociaciones.

Lo cual, sin embargo, no sólo afecta a la formación de un grupo de fieles que luego sirva de levadura en la masa –meta totalmente imprescindible que hay que alcanzar–, sino también a la fermentación evangélica de la misma masa. Por eso se destaca el peculiar reto de la *dimensión popular* de la evangelización, que interpela con más fuerza si se considera el fenómeno de las sectas, sobre todo, en los barrios de las ciudades. «El problema de las sectas –dice el texto– ha asumido proporciones dramáticas y ha llegado a ser verdaderamente

29. Homilía del 22 de octubre de 1978.

30. Documento final, núm. 96.

31. Documento final,
núm. 139.

preocupante, sobre todo por el creciente proselitismo»³¹.

Con razón los obispos han confirmado su propósito de acompañar cada vez mejor los modos de comprender y expresar el misterio de Dios y de Cristo por parte de los ambientes populares. «La religiosidad popular —leemos en el texto— es una expresión privilegiada de la inculturación de la fe. No se trata sólo de expresiones religiosas, sino de valores, criterios, conductas y actitudes que nacen del dogma católico y constituyen la sabiduría de nuestro pueblo, formando su matriz cultural»³².

32. Documento final,
núm. 36.

También en este importantísimo campo de la nueva evangelización, el XXIII Capítulo General nos invitó a preparar un «proyecto seculares», que debe ser parte viva de nuestra renovación en la Iglesia. Por otra parte, el aspecto «popular» de nuestra misión hay que tomarlo con más interés, particularmente en lo que se refiere a asociaciones religiosas para la gente en general (como la de María Auxiliadora —ADMA) y a nuestras iniciativas de comunicación social.

Insistencia en una renovada espiritualidad

En la base de toda la tarea evangelizadora, Santo Domingo puso la indispensabilidad de un *nuevo ardor* en todos los protagonistas: su conversión espiritual, la iluminación de su mentalidad, una conciencia clara de su vocación a la santidad. Deben sentirse llamados a ser testigos de Cristo de modo significativo, renovando metodológicamente su tarea de educar en la fe: «La nueva evangelización exige la conversión pastoral de la Iglesia»³³; «el testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de evangelización»³⁴.

33. Documentación
final, núm. 30.

34. *Ibidem*, núm. 33.

35. *Ibidem*, núms. 31-53.

Al principio de la segunda parte del documento, se habla de «la Iglesia convocada a la santidad»³⁵. La pri-

mera prioridad pastoral sugerida al respecto es la siguiente: «La nueva evangelización exige una renovada espiritualidad que, iluminada por la fe que se proclama, anime, con la sabiduría de Dios, la auténtica promoción humana y sea el fermento de una cultura cristiana. Pensamos que es preciso continuar y acentuar la formación doctrinal y espiritual de los fieles cristianos, y en primer lugar del clero, religiosos y religiosas, catequistas y agentes pastorales, destacando claramente la primacía de la gracia de Dios que salva por Jesucristo en la Iglesia, por medio de la caridad vivida, manifestada en los sacramentos»³⁶.

Se insiste, después, en la valentía (¡la «parresía»!) con que hay que proclamar la palabra de Dios con total libertad frente a cualquier poder de este mundo³⁷; se insiste igualmente en la formación permanente de una fe que tenga en cuenta la presencia viva de Cristo en las celebraciones sacramentales, en la participación activa en los tiempos litúrgicos, en la valoración de la oración. Ya el concilio Vaticano II había afirmado que «la liturgia es la cumbre a la que tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza»³⁸.

Santo Domingo pone de relieve, en particular, la peculiar capacidad de incidencia de la liturgia: ésta tiene, por sí misma, una fuerza evangelizadora; la Eucaristía y cada uno de los sacramentos llevan consigo un riquísimo patrimonio educativo, porque liberan la fuerza renovadora del misterio pascual. «El lenguaje de los signos –asegura el texto– es el mejor vehículo para que el ‘mensaje de Cristo penetre en las conciencias de las personas y (desde ahí) se proyecte en el ‘ethos’ de un pueblo, en sus actitudes vitales, en sus instituciones y en todas sus estructuras’ (Juan Pablo II). Por esto, los signos sacramentales, las formas de celebración litúrgica deben ser aptos para expresar el misterio que se celebra y, a la vez, claros e inteligibles para los hom-

36. Documento final, núm. 45.

37. *Ibidem*, núm. 50

38. *Sacrosanctum Concilium* 10.

39. Documento final,
núm. 35.

bres y mujeres»³⁹. A la hora de dar el debido relieve a la liturgia, hay que evitar las banalizaciones, improvisaciones y manipulaciones, hay que destacar el sentido del misterio, hay que buscar una justa creatividad en armonía con las disposiciones de la Iglesia y las necesidades concretas de la vida de los participantes, convencidos de que las celebraciones, si están bien cuidadas, sirven para penetrar en el corazón de las personas y de las culturas.

Estas orientaciones llevan nuestra mente a la experiencia del Sistema Preventivo practicado por Don Bosco, quien afirmaba que la Eucaristía y la Penitencia son los dos pilares de una buena educación en la fe. Debemos recuperar la capacidad de dar valor educativo a las celebraciones litúrgicas en nuestras actividades pastorales. Recordemos que también nuestro XXIII Capítulo General puso el acento sobre la necesidad de una espiritualidad concreta para proyectarla en la vida de los jóvenes.⁴⁰ Ya reflexionamos, en su día, sobre la actualidad pastoral de la espiritualidad salesiana de Don Bosco, nacida precisamente para la evangelización y renovada hoy en admirable sintonía con el salto adelante del Concilio⁴¹.

40. Cf. XXIII CG, 2.^a
parte, cap. 3.

41. Cf. Actas del Consejo General 334: *Espiritualidad salesiana para la nueva evangelización*.

Al presentar, en breves rasgos, la necesidad de un nuevo ardor específicamente para los miembros de la «vida consagrada», los pastores latinoamericanos afirman que, tratándose de un «don del Espíritu Santo a su Iglesia ... que tiene una profunda dimensión pas-cual», pertenece —como había dicho el Vaticano II— a la interioridad vital y a la santidad de la Iglesia y, por consiguiente, ha de manifestarse con un testimonio cotidiano, subrayando «el fin y el espíritu de cada instituto»⁴². Hoy se nos invita a profundizar más este tema como preparación al Sínodo de 1994. En una eclesio-logía de comunión, la vida consagrada está llamada a testimoniar existencialmente de un modo espléndido y singular «que el mundo no puede ser transformado

42. Documento final,
núm. 85.

ni ofrecido a Dios sin el espíritu de las bienaventuranzas»⁴³.

Se ve claramente que, si Santo Domingo puso, en el centro de todo el planteamiento de la nueva evangelización, el misterio de Cristo, adquiere prioridad absoluta el cuidado de la santidad mediante un compromiso concreto de renovar la espiritualidad.

También esto es un llamamiento que confirma toda nuestra preocupación de insistir en una formación permanente que haga crecer a cada salesiano y a la comunidad en aquella caridad pastoral que está en el centro del espíritu de nuestro carisma.

En resumen, se ve que la Asamblea de Santo Domingo nos apremia eficazmente a los Salesianos a las prioridades de nuestro carisma con estímulos válidos para todos los continentes.

«Las actuales tendencias –nos recordaba el XXIII Capítulo General– subrayan la función central de la persona en todos los problemas que marcan las vicisitudes humanas. ‘Somos testigos [afirma el número 55 de *Gaudium et spes*] del nacimiento de un nuevo humanismo, donde el hombre queda definido principalmente por la responsabilidad para con sus hermanos y ante la historia’»⁴⁴.

En este contexto, el punto focal y el parámetro de todo es el Hombre nuevo: *Jesucristo ayer, hoy y siempre*.

María, Estrella de la nueva evangelización

El Santo Padre terminó su discurso inaugural invocando a María y poniendo en sus manos la esperanza de todos, las inquietudes pastorales y el trabajo que hay que hacer⁴⁵.

El mismo día, en el santuario de Nuestra Señora de Altigracia –primer lugar de culto mariano en tierra ame-

43. *Lumen gentium* 31.

44. XXIII Capítulo General 2.

45. Cf. discurso, núm. 31.

ricana—, hizo solemnemente, ante la imagen de la Santísima Virgen, el siguiente acto de ofrecimiento: «Recuerdo ante tu imagen, [María], en este 12 de octubre de 1992, el aniversario de los 500 años de la llegada del Evangelio de Cristo a los pueblos de América, con una carabela que llevaba tu nombre y tu imagen: la ‘Santa María’ ... Te invoco con todas las lenguas de sus habitantes ... Estas tierras benditas son tuyas, porque decir América es decir María ... Virgen de la Esperanza y Estrella de la Evangelización, suscita en todos el ardor del anuncio de la Buena Noticia, para que siempre se conozca, se ame y se sirva a Jesucristo, fruto bendito de tu vientre, que nos revela al Padre y nos da el Espíritu, ‘el mismo ayer, hoy y siempre’. Amén».

La singular imagen de Nuestra Señora de Guadalupe que presidía la gran sala de la Asamblea y el recuerdo de su aparición al indio beato Juan Diego ayudaron a presentar a la Madre de Dios como la efigie viva —con su cara mestiza— de quien había guiado maternalmente, a lo largo de los cinco siglos, la inculturación del Evangelio. María ha ofrecido un modelo original e incomparable de «evangelización perfectamente inculturada» y sigue acompañando por doquier a los pueblos latinoamericanos, que le han dedicado célebres santuarios en todos los países. «Con alegría y agradecimiento —dice el texto— acogemos el don inmenso de su maternidad, su ternura y protección, y aspiramos a amarla del mismo modo como Jesucristo la amó. Por eso la invocamos como Estrella de la Primera y de la Nueva Evangelización»⁴⁶.

Puede afirmarse que los obispos estuvieron reunidos, como en un nuevo cenáculo, entorno a María para celebrar a Jesucristo, como escuchando de ella la conocida expresión de Caná: «Haced lo que el diga»⁴⁷; él dará luz, energía y sabiduría para suscitar un nuevo ardor y para encontrar nuevos métodos y nuevas expresiones para la inmensa tarea de la nueva evangelización; de

46. Documento final, núm. 15.

47. *Juan 2,5*.

él viene el poder del Espíritu Santo que hace nuevas todas las cosas y llena de generosidad los corazones.

En Caná, María se situó como madre al comienzo de la transformación del agua en buen vino. Ella llevó y llevará al pueblo de Dios a crecer en la fe y a defenderla, a hacer de la nueva evangelización «algo operativo y dinámico, una llamada a la conversión y a la esperanza, un nuevo ámbito vital, un nuevo Pentecostés donde la acogida del Espíritu Santo hará surgir un pueblo renovado, constituido por hombres libres conscientes de su dignidad y capaces de forjar una historia verdaderamente humana; [una nueva evangelización que sea] un conjunto de medios, acciones y actitudes aptos para colocar el Evangelio en diálogo activo con la modernidad y lo posmoderno, sea para interpelarlos, sea para dejarse interpelar por ellos; también es el esfuerzo por inculturar el Evangelio en la situación actual de las culturas»⁴⁸.

Con afecto filial se invocó a María para que sea de verdad quien lleve a los fieles al Cristo vivo y Señor de la historia, al Hombre nuevo de ayer, de hoy y de siempre, para que sea pastoralmente el camino, la verdad y la vida del gran relanzamiento de la fe hacia el tercer milenio. Es ella, cual nueva Eva, quien acompaña a los evangelizadores en su calidad de Madre de la Iglesia y solícita Auxiliadora del pueblo de Dios en esta etapa histórica de nueva evangelización.

Pidámosle que haga oír en toda nuestra Congregación el fuerte mensaje pastoral que desde Santo Domingo resuena en la Iglesia.

Y nosotros procuremos aprovechar estos valiosos estímulos y orientaciones.

Mis mejores deseos para el nuevo año: ¡que Don Bosco nos guíe e interceda!

Con renovado ardor salesiano,

48. Cf. Documento final, núm. 24.

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

COOPERACIÓN EN LA ACTIVIDAD MISIONERA (personas y medios)

LUCIANO ODORICO

Consejero General de Misiones

Introducción

En esta comunicación sobre la cooperación misionera, quiero hacer algunas observaciones que se refieren especialmente a la cooperación en el campo del personal misionero y de los medios materiales para proyectos de desarrollo o de promoción.

Este tema fue estudiado en la reunión internacional de procuradores de Misiones Salesianas que tuvo lugar en New Rochelle (Estados Unidos) del 21 al 30 de septiembre de 1992.

El fenómeno de la rápida expansión de la Congregación se debe substancialmente a la generosidad y cooperación misionera, de modo similar a lo ocurrido en la Iglesia. Sintéticamente podemos afirmar que la cooperación misionera ha llevado la Congregación a América (1ª generación), Asia y Oceanía (2ª generación) y África (3ª generación).

Sólo de Europa han salido para las misiones más de diez mil salesianos y dos mil quinientas hijas de María Auxiliadora. Hoy día esta cooperación misionera la comparten inspectorías jóvenes, que, en prueba de reciprocidad, se abren también a la generosidad misionera, especialmente India, Filipinas e Iberoamérica.

Desde el punto de vista de la cooperación económica, la Congregación Salesiana realiza hoy, especialmente por sus procuras de misiones, una aportación abundante a las necesidades de nuestras misiones del Tercer Mundo. Anualmente se emplean decenas de millones de dólares procedentes de la Dirección General, de las procuras de «búsqueda de fondos», de las procuras de proyectos y de las aportaciones inspectoriales a sus propios territorios misioneros. De este modo, pues, uniendo el envío gene-

roso de misioneros a la ayuda económica, nuestra Congregación puede llevar adelante su trabajo de evangelización y promoción humana.

1. Fundamento eclesiológico

La reciente encíclica *Redemptoris missio* (núms. 77-78) resume muy bien esta dimensión de cooperación eclesial misionera entre las Iglesias, que parte de la realidad del cuerpo místico de Cristo, de la que se deducen los derechos y deberes de todos los bautizados a trabajar por la expansión del reino de Dios (cf. *RM* 77). Dice también que es la misma identidad cristiana eclesial lo que pide esta implicación (cf. *RM* 36), e indica las principales formas de actividad misionera.

1.1 *Cooperación espiritual* (cf. *RM* 78)

La encíclica afirma que la fecundidad del mensaje depende substancialmente de la gracia de Dios: de ahí la necesidad de rezar como actitud y expresión de fe; de ahí la acentuación del valor del sacrificio y del sufrimiento, como asociación a los padecimientos de Cristo (cf. *Col* 1,24); de ahí, en fin, el testimonio de vida de los misioneros como corazón del primer anuncio.

1.2 *Cooperación de personal* (cf. *RM* 79-80)

El mensajero, es decir, el apóstol, como persona llamada y enviada, es el corazón de la cooperación misionera, pues representa el lazo de unión de la Iglesia en cuanto cuerpo de Iglesias y comunidad de Iglesias.

El misionero es también el mediador entre las Iglesias que dan y las que reciben, es la cristalización de la reciprocidad misionera. En la lógica de esta donación personal, que responde a una vocación especial, el misionero debería asumir una donación total y perpetua, o sea, de toda su vida, pues se trata de una opción espiritual basada en la radicalidad evangélica.

1.3 *Cooperación económica* (cf. *RM* 81)

La cooperación económica se entiende como parte integrante de la comprensión de la Iglesia en cuanto comunión: es consecuencia de sen-

tirse y ser un solo cuerpo de Iglesias, de creer que el centro de la revelación y la fuente del criterio de la misión es la caridad (cf. RM 60).

La encíclica recuerda que produce más alegría dar que recibir, pues, al dar, se comparte el don con quien lo recibe.

De todo ello se deduce que los esfuerzos hechos actualmente por numerosos cristianos y personas de buena voluntad (mediante instituciones gubernamentales, procuras, ONG) son expresión de un hecho eclesial y misionero. En este contexto, la encíclica da una importancia particular al Domingo Mundial de Misiones, cita importante para la vida de la Iglesia, donde el don se convierte en compartir en cuanto cuerpo de Iglesias.

1.4 *Nuevas formas de cooperación y reciprocidad* (cf. RM 82)

Ciertamente hoy surgen nuevas formas de colaboración en la sociedad y en la Iglesia, debido a los cambios sociales y a la teología conciliar y posconciliar. Formas tales como el turismo internacional intelectual, la generosa acogida de los inmigrantes y formas de cooperación internacional en la economía política y en la cultura abren nuevos caminos a la cooperación.

La encíclica y la actual pastoral misionera subrayan especialmente el voluntariado seglar misionero, que puede ser una hermosa síntesis de cooperación laical y eclesial.

En resumen, a la luz de la eclesiología vemos que las diferentes formas de cooperar en la actividad misionera son expresión de una fe viva y madura.

2. La praxis de san Juan Bosco, fundador

San Juan Bosco, movido por el cielo, decide acometer un proyecto misionero de carácter mundial; ello requerirá implicación de personal y cooperación espiritual y económica.

En cuanto al personal, san Juan Bosco empieza con colaboraciones fluctuantes de algunos sacerdotes, amigos, estudiantes y trabajadores en formación. A medida que se refuerza su proyecto, funda los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora y los Cooperadores Salesianos.

En estos tres grupos penetra el núcleo de su proyecto pastoral educativo. Desde el punto de vista material, aunque también espiritual, san Juan Bosco siente la necesidad y busca unos colaboradores particulares: los

bienhechores. Estos interlocutores son parte integrante en el desarrollo de sus obras.

Pero, ¿cuáles son las ideas base de san Juan Bosco en materia de cooperación económica o «beneficencia»? El historiador Francisco Motto (cf. Giovanni Bosco, *Epistolario*, a cura di Francesco Motto, vol. I [1835-1863], dall'1 al 726 lettere. LAS, Roma 1991) las resume así:

– San Juan Bosco no tiene miedo a pedir e insistir continuamente. Las tres cuartas partes de sus cartas son peticiones de beneficencia y respuestas de agradecimiento por lo recibido.

– San Juan Bosco ve en los bienhechores el instrumento de subsistencia de los Salesianos y de sus obras juveniles: «Nosotros vivimos de la caridad de nuestros bienhechores» (*Testamento espiritual de san Juan Bosco*).

– Al solicitar la beneficencia, san Juan Bosco tiene como objetivo no el remediar alguna que otra cosa urgente, sino el ayudar a toda una clase social: la juvenil pobre, para promoverla humana y religiosamente. «Aquí no se trata de socorrer a un individuo particular, sino de proporcionar un trozo de pan a los jóvenes, cuya hambre los expone al mayor peligro de perder su vida moral y la religión» (cf. Carta 178, en *Epistolario*, pág. 212). «Todo ello con el único objeto de ganar almas para Jesucristo, especialmente ahora, cuando el demonio hace lo que puede para arrastrarlas a la perdición» (Carta 281, *ibidem*, pág. 297).

– San Juan Bosco no cree que el dinero es todo, pero declara abiertamente que sin él no pueden subsistir sus obras de ayuda a los jóvenes.

– San Juan Bosco acepta que la ayuda económica puede obedecer a diversas motivaciones en el donante, pero él la entiende en clave cristiana, es decir, en clave de caridad. Escribe a la marquesa María Fassati: «Me ha hablado alguna vez de cierta ayuda. Esta misma tarde pasaré por su casa. Puede llamarla como quiera: pensión o donación; para nosotros será siempre caridad, que se recibe con gratitud para pagar el pan que comen nuestros jóvenes pobres» (Carta 721, *ibidem*, pág. 625).

– San Juan Bosco ofrece siempre e inmediatamente oraciones por los bienhechores y les guarda gratitud. «Le deseo lo mejor del cielo a usted y a los que de modo especial favorecen generosamente el bien moral de la juventud» (Carta 626, *ibidem*, pág. 547).

– San Juan Bosco conserva la lista de sus bienhechores, para invitarlos a fiestas y celebraciones del oratorio de Valdocco y para dirigirse a ellos con nuevas peticiones.

– San Juan Bosco desea que el Boletín Salesiano publique la semblanza de los bienhechores difuntos más generosos. Conserva los nombres de todos y les procura sufragios espirituales.

– San Juan Bosco, en caso de necesidad incluso económica, ayuda a sus bienhechores cuando los ve en dificultad. A otros les apoya en su petición de distinciones honoríficas (títulos pontificios y civiles) y no deja de intervenir cuando hay que resolver cuestiones de padres de familia con sus hijos y parientes.

– San Juan Bosco es más bien exigente y franco en sus peticiones; asegura que Dios no se deja ganar en generosidad.

– San Juan Bosco a veces invita a sus bienhechores a desasirse de las cosas terrenas, que son pasajeras, y a elevar la mirada hacia los tesoros eternos.

– San Juan Bosco señala, entre los deberes del Rector Mayor apenas sea elegido, el siguiente: «Escribirá [una] carta a nuestros bienhechores y a nuestros cooperadores, para agradecerles de mi parte lo que han hecho por nosotros cuando yo vivía en la tierra y para pedirles que sigan ayudando y sosteniendo las obras salesianas ... [Desde el cielo] rezaré incesantemente por ellos» (*Testamento espiritual de san Juan Bosco*).

Resumiendo, san Juan Bosco entiende la cooperación económica al servicio del reino de Dios como expresión de caridad evangélica hacia los jóvenes más pobres y como justicia social. A su vez, manifiesta siempre sentimientos de profunda humildad al pedir y se muestra muy agradecido. En prueba de comunión, asegura a sus bienhechores la oración de los jóvenes, de los salesianos y las suyas propias.

3. Praxis y tradición misionera de nuestra Congregación

Ya he dicho que la Congregación Salesiana, en su ya centenaria tradición histórica, ha mandado *miles de misioneros «ad gentes»* para plantar la Iglesia y el carisma salesiano. Esta cooperación de personal antes se hacía desde el centro mediante aspirantados de orientación misionera.

En nuestra época posconciliar y en el contexto de una eclesiología de comunión, el Rector Mayor ha querido y quiere implicar a todas las inspecciones en los territorios misioneros que les confía. Esto ha supuesto y

supone una generosa implicación de nuevos misioneros salesianos, de voluntariado seglar misionero y de implicación de todas las fuerzas vivas de las diferentes inspecciónes.

Se trata de un despertar significativo, de una *cooperación de medios espirituales*, de ofrecimiento de *agentes misioneros* y de *ayuda económica*, de la que ha salido beneficiado la Congregación entera, según se ha visto, de modo más explícito, en el nacimiento y maduración del Proyecto África.

Conclusión

A la luz de las anteriores reflexiones es de desear y de esperar que la cooperación misionera en la Congregación Salesiana siga creciendo por:

– el envío generoso y circulación de *salesianos misioneros* de inspecciónes a inspecciónes;

– una *ininterrumpida, inteligente e inculturada ayuda económica* a proyectos de desarrollo y promoción y, sobre todo, de evangelización y formación de catequistas;

– un profundo *vínculo de comunión espiritual* trenzado de oraciones, sintonía de ideales, sacrificios y actividades de animación misionera.

La cooperación en la actividad misionera se convierte, así, en manifestación genuina de comunión eclesial y salesiana.

4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1 De la crónica del Rector Mayor

Del 2 al 4 de octubre el Rector Mayor participa en las solemnes celebraciones del centenario de la casa de Treviglio. En Turín preside, el día 4 por la tarde, la entrega del crucifijo a los nuevos misioneros y misioneras. El 6 da en Roma una conferencia a los párrocos salesianos de Italia.

El 9 sale para Santo Domingo, invitado por el Papa a la IV Conferencia general del episcopado latinoamericano, tarea que lo ocupa hasta el 28 de octubre. Aprovecha este tiempo para visitar algunas de nuestras obras de la República Dominicana y Puerto Rico.

Clausurado el gran acontecimiento eclesial del episcopado, el día 29 va a Colombia, donde lo esperan todos los inspectores salesianos de América, incluidos el estadounidense de California y un representante del de New Rochelle (Nueva York). En una casa de retiros que tienen las Hijas de María Auxiliadora en Fusagagúsá (cerca de Bogotá), se estudian durante tres días las estrategias para aplicar las orientaciones del documento final de Santo Domingo. También aquí aprovecha la ocasión para hacer algunas visitas a varias obras salesianas, de las Hijas de María Auxiliadora y de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Vuelve a Roma el 4 de noviembre, y el 9 sale hacia India, donde lo aguarda la clausura de las bodas del plata de un estudiantado teológico. Aprovecha para varias visitas y reuniones con los consejos inspectoriales, directores y demás salesianos de cuatro inspectorías: Bangalore, Bombay, Madrás y, sobre todo, la nueva y prometidora de Hyderabad (Andhra Pradesh).

El 20 de noviembre por la mañana llega de nuevo a Roma, pero al anochecer del mismo día toma el avión para ir a Viena (Austria), donde se celebra por primer vez en una nación europea no italiana, la fiesta anual del Rector Mayor, en la que, además de la inspectoría austriaca, participan otras más próximas: Praga, Bratislava, Budapest, Liubliana, Colonia, Munich y Venecia. Hay que señalar la cordial audiencia que le concedió el presidente de Austria, antiguo alumno de un oratorio nuestro. Recibe, después, el homenaje de la Familia Salesiana y asiste a un entusiasta y bien preparado encuentro de quinientos jóvenes de varias inspectorías en el que se comenta el siguiente tema: «Tu fe cambia el mundo».

Del 25 al 27 de noviembre toma parte en la reunión anual de los superiores generales, celebrado en Ariccia (provincia de Roma), que esta vez estudia el tema de la vida religiosa en la comunión

orgánica de la Iglesia. El 28 va a Loreto, donde la inspección Adriática celebra sus bodas de oro. De allí va a Faenza para una conmemoración de monseñor Vicente Cimatti.

Desde el 1 de diciembre se dedica a las reuniones plenarias del Consejo General. De todos modos, los días 7 y 8 está en Savona, que celebra el centenario de la presencia salesiana en la ciudad.

Como es tradición, el 31 clausura el año comentando el aguinaldo de 1993 en la casa generalicia de las Hijas de María Auxiliadora y en las buenas noches a la comunidad de nuestra Dirección General.

4.2 De la crónica del Consejo General

Vicario del Rector Mayor

El vicario del Rector Mayor, padre Juan E. Vecchi inaugura, en agosto, el Capítulo de la inspección Lombardo-Emiliana con una conferencia sobre la significación de las presencias salesianas. Más tarde desarrolla el mismo tema ante la asamblea de la inspección del Este véneto, reunida en Auronzo di Cadore.

Después participa en las jornadas de reflexión de animadores del Movimiento Juvenil Salesiano sobre formación de la conciencia moral y sobre los itinerarios de oración para jóvenes comprometidos.

Sin salir de Italia, en octubre preside, en Valdocco, la inauguración con-

junta de los capítulos de las tres inspecciones de Piamonte, para escuchar el informe del inspector sobre cada una de ellas y poner en marcha sus trabajos.

En septiembre va a Perú, donde toma parte en las jornadas pedagógicas organizadas por la Inspección al clausurar el año centenario. En ellas se estudia el tema *Un proyecto educativo para responder a los retos de hoy*. Posteriormente, tras un intercambio de puntos de vista con el Consejo inspectorial, visita nuestra obra de Arequipa.

En España asiste, en octubre, a una reunión de predicadores y animadores de ejercicios espirituales de las ocho inspecciones ibéricas, que desean ahondar en los fines, características y condiciones de eficacia de nuestros retiros anuales, de modo que satisfagan las expectativas y necesidades de los salesianos. Después predica ejercicios a los directores de Córdoba y Sevilla en Sanlúcar la Mayor.

Del 12 al 21 de octubre está en Polonia. Con los directores de sus cuatro inspecciones dedica dos días a reflexionar sobre la aplicación de las tres disposiciones fundamentales del XXIII Capítulo General: hacer de la comunidad local un lugar de formación permanente, ir hacia una mayor calidad pastoral y realzar el «proyecto seculares». A continuación pasa por varias comunidades formadoras y algunas de las obras juveniles que se van abriendo para responder a la actual situación del país.

En noviembre va a México, donde orienta, con una ponencia sobre los elementos fundamentales de la pedagogía

salesiana, el simposio que estudia *el Sistema Preventivo frente a las corrientes psicopedagógicas actuales*. Dicho simposio inaugura la celebración del centenario de la obra salesiana en México y cuenta con la asistencia de unas cuatrocientas personas entre salesianos, hijas de María Auxiliadora y, sobre todo, colaboradores seglares.

Posteriormente el padre Juan E. Vecchi se reúne con el Consejo inspectorial de cada una de las dos inspectorías mexicanas a fin de hacer una rápida evaluación de sus respectivas situaciones. Visita la nueva obra de Ciudad Juárez, donde la inspectoría de Guadalajara, mediante una presencia oratoriana, llevada por tres salesianos y varios jóvenes voluntarios, trata de hacer frente a los problemas del trabajo, marginación y formación juveniles en esta zona fronteriza.

El resto del tiempo lo pasa el Vicario del Rector Mayor en la administración ordinaria de la Congregación y en la Dirección General, conforme a las tareas indicadas por el artículo 134 de nuestras Constituciones.

Consejero de Formación

El contacto con las inspectorías llena casi por completo el tiempo del consejero de Formación, padre José Nicolussi, durante los cuatro últimos meses. En todas ellas los momentos fundamentales son la visita a las comunidades de formación inicial y las reuniones con la relativa comisión y con el Consejo inspectorial.

En agosto y septiembre visita las siete provincias de India, dedicando una atención particular a sus seis noviciados, cuatro posnoviciados y dos estudiantados teológicos y al centro nacional de formación permanente. Posteriormente va a Australia, donde visita sus comunidades formadoras.

En octubre, tras dos semanas en Roma, don José Nicolussi va Sri Lanka, desde donde pasa de nuevo a la India para ponerse en contacto con los inspectores reunidos en conferencia y con los maestros de novicios, y para asistir al tercer congreso nacional del salesiano coadjutor. No estará de más destacar la importancia de iniciativas como ésta, que ve reunidos en Madrás, para reflexionar durante cinco días sobre la pastoral vocacional y la formación del salesiano coadjutor, a noventa coadjutores perpetuos de las siete inspectorías indias, junto con sus inspectores, maestros de novicios y responsables de la pastoral vocacional, del centro nacional de formación permanente y del posnoviciado de coadjutores.

En noviembre le toca a las cuatro inspectorías de Polonia, donde la formación inicial está teniendo un momento de particular vitalidad e interés, dado el número de vocaciones y las posibilidades y retos de la nueva situación. En diversas comunidades de Polonia viven su formación inicial algunos jóvenes y salesianos procedentes de otras naciones del Este europeo. También esta visita finaliza con un encuentro de la Conferencia inspectorial.

Un viaje a Estados Unidos, en la segunda mitad de noviembre, tiene

como objetivo principal asistir a un encuentro de los inspectores, formadores y responsables de la pastoral vocacional de las dos inspectorías estadounidenses y de la visitaduría del Este de Canadá.

Consejero de Pastoral Juvenil

Tras un año de intensa preparación en nuestros grupos juveniles de Europa, en agosto se celebra la «Confrontación '92» sobre el tema *Solidaridad, camino de educación en la fe de cara a una nueva Europa*. Del 3 al 9 tiene lugar en Colle Don Bosco la preparación inmediata con un grupo de cuarenta objetores de conciencia de las inspectorías piemontesas; simultáneamente cuarenta y ocho animadores de diez naciones se preparan para atender a los mil trescientos jóvenes que iban a llenar el Colle del 9 al 15 de agosto. En esta última semana hay un día para ir a Mornese. Su clausura se hace en la basílica turinesa de María Auxiliadora.

Don Lucas va después a España, donde predica una tanda de ejercicios espirituales, del 22 al 29 de agosto, sobre el tema de la vocación. Inmediatamente después asiste a la asamblea inspectoral de Novara.

Del 1 al 5 de septiembre toma parte en un encuentro de jóvenes sirios y libaneses en Kafroun, donde se reflexiona sobre el papel de los jóvenes cristianos en tierras musulmanas. El resto del mes lo dedica a reuniones de encargados inspectoriales de Pastoral Juvenil: una

semana en Dimapur con representantes de las siete inspectorías indias para estudiar el tema de la refundación del oratorio; otra en Corea con representantes del Extremo Oriente sobre el tema de la colaboración y formación de los seglares y de la pastoral vocacional, y la tercera en Brasil (Recife), donde se considera la importancia de la presencia en el camino educativo de los jóvenes.

Del 30 de septiembre al 7 de octubre, el P. Van Looy dirige, en esta última nación, dos reuniones de coordinadores locales de Pastoral Juvenil: una en São Paulo y la segunda en Porto Alegre.

Al volver a Roma, asiste parcialmente a los encuentros organizados para directores de oratorio en Italia.

En Sevilla (España) toma parte, del 22 al 25 de octubre, en un encuentro de Hijas de María Auxiliadora coordinadoras de Pastoral Juvenil en Europa, que estudian el tema de la formación de los animadores jóvenes; a continuación interviene, con la madre Georgina McPake, en la reunión europea de centros nacionales de Pastoral Juvenil, a la que asiste un buen número de delegados y coordinadoras de Pastoral Juvenil. En la última reunión de Sevilla dirige un estudio sobre el *Movimiento Juvenil Salesiano como expresión de la espiritualidad juvenil salesiana*, que hace ver que dicho movimiento cumple una excelente función de animación en las inspectorías y desarrolla la espiritualidad de muchos jóvenes. Aparece como un modo original de vivir en la Iglesia y en

la sociedad y establece una conexión entre los jóvenes de los ambientes de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

Del 26 al 28 de octubre dirige en Cz_stochowa (Polonia) una sesión de estudio con trescientos salesianos e hijas de María Auxiliadora, profesores de religión en centros estatales, sobre el significado de la presencia salesiana en el ámbito de la escuela estatal. Resulta un intercambio rico de experiencias nuevas y una confrontación con la espiritualidad educativa salesiana.

En Estrasburgo (Francia) asiste, del 30 de octubre al 1 de noviembre, a una reunión de las Hijas de María Auxiliadora para estudiar el tema de la escuela en Europa y tratar de definir la identidad y aportación de la escuela salesiana a la unificación europea.

En Munich (Alemania) estudia *La oración en la espiritualidad juvenil salesiana* con los inspectores e inspectoras y delegados y coordinadoras de Pastoral Juvenil en la zona de lengua alemana.

Del 5 al 9 de noviembre se reúne de nuevo con los provinciales e inspectores y responsables salesianos e hijas de María Auxiliadora y jóvenes de América del Norte (Canadá, México y Estados Unidos), para reflexionar sobre la animación pastoral en la inspectoría y sobre la formación de jóvenes animadores. En esta reunión se concretan algunos detalles de la jornada mundial de la juventud que tendrá lugar el mes de agosto de 1993 en Denver (Estados Unidos). Será un encuentro de testimonio y fies-

ta entre los jóvenes de ambientes salesianos de todo el mundo, que deberá dar un sentido de fuerte pertenencia a la Familia Salesiana.

Tras un breve período en Roma, el P. Van Looy va a Viena para la fiesta del Rector Mayor e, inmediatamente después, del 23 al 25 de noviembre, asiste al encuentro regular de las inspectorías de Checoslovaquia, Eslovenia, Croacia y Hungría. Con ellas estudia el itinerario de formación de jóvenes animadores.

De Liubliana pasa a Benediktbeuern (Alemania), donde asiste a la asamblea general de organismos dedicados a la formación social de los jóvenes en Alemania. Simultáneamente se busca cómo consolidar la orientación que debemos dar a la educación en Europa.

Dando a este período de tiempo una mirada de conjunto, podemos decir que el consejero de Pastoral Juvenil ha dedicado mucha atención a la formación de animadores jóvenes, programando a menudo dichas actividades con las Hijas de María Auxiliadora, a fin de lograr mejor que las generaciones jóvenes compartan la misión de san Juan Bosco.

Consejero de Familia Salesiana y de Comunicación Social

FAMILIA SALESIANA

1. Encuentros en África

El trabajo coordinado del dicasterio de Misiones con el de Familia Salesiana

ha dado pie a dos reuniones muy significativas: la primera en Abidjan (Costa de Marfil) y la segunda en Johannesburgo (África del Sur).

Del 21 al 24 de agosto se convocó a los salesianos del África francesa y del 14 al 17 de septiembre a los que se hallan en el África de lengua inglesa.

Por ambas reuniones se interesaron también las Hijas de María Auxiliadora. En total conjunto se pueden reunir noventa salesianos e hijas de María Auxiliadora de dieciséis naciones africanas.

En la de Abidjan estuvo siempre presente el regional de España y Portugal, don Antonio Rodríguez Tallón; en Johannesburgo el consejero de Misiones, padre Luciano Odorico, asistió a su inauguración.

El objetivo fundamental de ambas reuniones era estudiar las posibilidades y modalidades de organizar la Familia Salesiana.

2. Visitas en Extremo Oriente

Del 9 al 13 de octubre tiene lugar en Macao el *Congreso Asiático-Australiano de Antiguos Alumnos Salesianos*.

El tema del Congreso —El Sistema Preventivo y los antiguos Alumnos de diferentes religiones— atrae a numerosas representaciones de antiguos alumnos de Asia y Australia.

Participan también el presidente confederal, el delegado mundial, el regional y muchos inspectores de la zona.

La inspectoría de Hong-Kong y las federaciones inspectoriales interesadas

demuestran gran capacidad de organización y acogida.

Dicho Congreso es una ocasión para que el Consejero General visite las inspectorías del Extremo Oriente: Japón, del 26 al 30 de octubre; el sur de Filipinas, del 30 de septiembre al 3 de octubre; Manila, del 3 al 8 de octubre; Tailandia, del 17 al 22 de octubre; Vietnam, del 16 al 25 de noviembre.

Es un recorrido de contacto y visión directa de las realidades que constituyen la Familia Salesiana.

He aquí algunas anotaciones, que no pretenden agotar la riqueza de la vida y vitalidad de los diversos grupos.

Preocupación de don Antonio Martinelli es siempre la de reunirse al menos con los responsables de los distintos grupos de la Familia Salesiana, para conocerse, comunicar y animar. No es materialmente posible incluir ni siquiera la lista de los contactos realizados.

Resultan interesantes y constructivos los encuentros con los consejos inspectoriales de Salesianos y de Hijas de María Auxiliadora en Manila, las reuniones con los directores de comunidad en el norte de Filipinas y Tailandia, con el Capítulo Inspectorial de Cebú y con algunos grupos de la Familia Salesiana reconocidos oficialmente o en vías de reconocimiento: por ejemplo, en Japón con el nuevo Consejo General de las Hermanas de Miyazaki y en Hong-Kong con las Siervas del Inmaculado Corazón de María.

Relieve especial tienen las reuniones con comités y consejos de la Familia Salesiana surgidos con motivo de la visi-

ta en Filipinas y Tailandia, como fruto del mes de formación que tuvo lugar en nuestra casa generalicia el mes de julio, para estudiar el tema de la Familia Salesiana en cuanto conjunto.

Una visita especialmente interesante es la hecha a los salesianos y grupos de nuestra Familia en Vietnam, donde se comprueba que el carisma de san Juan Bosco encuentra correspondencia incluso en situaciones realmente difíciles cuando hay salesianos que, convencidos del don recibido, buscan espacios donde insertar su presencia.

3. Animación en Iberoamérica

Del 25 de octubre al 3 de noviembre, el consejero de Familia Salesiana da una vuelta de animación por la inspectoría de Medellín (Colombia), donde se reúne, en diversos puntos del norte, del centro y del sur con los responsables de los diferentes grupos. La organización de la visita, cuidada en los menores detalles, implica en primer lugar a los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora gracias al encargado inspectorial de la Familia Salesiana. También aquí se ha constituido oficialmente el Consejo de Familia Salesiana.

Del 3 al 8 de noviembre visita Ecuador. Los momentos más significativos son: la institución de la consulta de la Familia Salesiana, el segundo congreso nacional de Cooperadores salesianos y una detenida reflexión con el Consejo inspectorial salesiano sobre los problemas concretos de la organización de la Familia Salesiana en Ecuador.

COMUNICACIÓN SOCIAL

El trabajo ordinario en el centro se dirige, sobre todo, al nuevo enfoque de la Agencia de Información: dar los pasos necesarios para renovar este servicio de modo concreto, seleccionar las inspectorías que inicialmente van a ser corresponsales, organizar un cursillo de formación para los futuros agentes y cuanto prevé el proyecto aprobado.

1. Trabajo de coordinación

Se ha hecho un esfuerzo especial para coordinar la comunicación social en algunas inspectorías, áreas regionales y sectores donde actúan los Salesianos.

La «Editorial Don Bosco» de Buenos Aires ha estado en el centro de la reflexión y de las decisiones concordadas por las inspectorías interesadas de Argentina con la colaboración del dicasterio. El encuentro del consejero general con los inspectores de Argentina, previsto para abril de 1992 y no realizado por razones imprevistas y urgentes, tiene lugar con la asistencia del delegado central del 1 al 14 de septiembre y durante el Capítulo Inspectorial de La Plata, con objeto de ayudar a encontrar un solución coordinada.

La labor que algunas inspectorías de Iberoamérica, sobre todo Chile, Bolivia y Paraguay, desarrollan en la comunicación social, especialmente por emisoras de radio, que tienen diferentes objetivos locales, encuentra a primeros de agosto cierta coordinación en torno

a Radio Chilena (Santiago de Chile). Es un comienzo que anuncia otras actuaciones de conexión y colaboración.

Las inspectorías de España, que han hecho extensiva la participación a las Hijas de María Auxiliadora, estudian una nueva estructura de su comunicación social. El delegado central participa en algunas etapas de este proyecto.

La inspectoría de Ecuador tiene, del 3 al 8 de noviembre, la posibilidad de evaluar la labor que hace en el campo de la comunicación social gracias a sus numerosos centros. La editorial escolar de Cuenca y sus filiales en todo el país, las revistas para jóvenes, familias y catequistas vinculadas a la imprenta Don Bosco de Quito con una tirada muy elevada, la producción de casetes, diapositivas y audiovisuales para servicios inmediatos a párrocos y grupos juveniles, el centro «Abya Yala» de estudios indígenas con su rica producción científica y de investigación y la creación de material pedagógico para el sistema nacional de enseñanza a distancia por radio son actividades ricas y significativas, aunque necesiten un poco de coordinación. La visita del P. Antonio Martinielli ayuda a reflexionar y orientar, al tiempo que amplía la perspectiva a una posible coordinación con otras inspectorías próximas para el empleo común de ciertas producciones (nos referimos, sobre todo, al tema de las revistas) y para el aprovechamiento conjunto de algunas fuerzas salesianas reales y cualificadas.

En la inspectoría de Hong-Kong hay cuatro editoriales: tres en Hong-Kong y

una en Taiwán. En las reuniones del 13 y al 17 de octubre se estudia una posibilidad concreta de coordinarlas, no sólo en su contenido, sino más aún en su organización empresarial. No faltan personas ni posibilidades. El nuevo encargado inspectorial de la comunicación, de acuerdo con lo dispuesto por el último Capítulo General, deberá comenzar una labor de enlace junto al ecónomo inspectorial.

El norte de Filipinas, una vez superadas las primeras dificultades por el incendio de la editorial Don Bosco, ha reanudado su actividad, e incluso la ha aumentado y multiplicado. Con los encargados de la comunicación social inspectorial, del director de la editorial, de los responsables de la imprenta y de algunos agentes particulares de comunicación social, se estudia, en la visita del 3 al 8 de octubre, la posibilidad de coordinar el trabajo en la propia inspectoría y de ponerse en comunicación con otras naciones de Extremo Oriente que deseen aprovechar o pedir servicios a la editorial Don Bosco de Manila.

Tarea de animación

La inspectoría de Japón está reorganizando la editorial Don Bosco de Tokio. Los encuentros del 26 al 30 de septiembre sirven para delinear la presencia salesiana entre los demás agentes del sector de la comunicación, que aquí no faltan. Hay espacio para una significativa y cualificada actividad en el ámbito editorial: la catequesis, la pastoral

juvenil y la animación de la cultura popular y del tiempo libre responden a la vocación salesiana. Hacen falta dos condiciones: personal cualificado y decisión. El Consejo inspectorial se halla sensibilizado al respecto.

La inspectoría de Medellín tiene mucha actividad de comunicación social con la juventud de nuestras obras. Un encuentro con los jóvenes periodistas, del 1 al 3 de noviembre, sirve para conocer la realidad de las comunidades y dar una orientación más específica de cara a un trabajo más cualificado.

En Vietnam la comunicación se limita hoy al encuentro con las personas y a un breve informe del superior de la Visitaduría a todos los salesianos. Estudiamos juntos nuevas formas de establecer tales contactos y de crear un circuito de información.

Consejero de Misiones

El consejero general de Misiones, don Luciano Odorico, realiza en este semestre una variada gama de visitas de animación misionera, visitas extraordinarias, encuentros internacionales y otras actividades propias de su cargo.

En Iberoamérica

En la primera mitad de agosto, don Luciano hace la visita extraordinaria a las residencias misioneras de Manaos (Brasil), paralelamente a la hecha por el padre Carlos Techera a las restantes obras de la Inspectoría. Comprueba la

panorámica positiva de las opciones pastorales misioneras para la defensa, promoción y evangelización de los indígenas y la generosidad de los misioneros, pero también la necesidad de nuevas fuerzas.

En noviembre hace una visita similar a las misiones de Venezuela, limítrofes de las brasileñas. También aquí comprueba la claridad del proyecto pastoral misionero del vicariato de Puerto Ayacucho y el comienzo del catecumenado entre los yanomamis, según la práctica seguida con dichos indígenas en Brasil.

En Venezuela, Brasil (Manaos y São Paulo), Curaçao y República Dominicana tiene diversos encuentros de animación misionera, especialmente en las casas de formación. En Santo Domingo visita también la diócesis de Barahona, cuyo obispo es el salesiano monseñor Rivas.

En África

En el contexto de la coordinación del Proyecto África, don Luciano Odorico visita en septiembre las presencias salesianas de Etiopía, especialmente las del norte. Al final se reúne con todos los directores en la procura misionera de Addis Abeba para estudiar con ellos las modalidades de coordinar la pastoral y la formación permanente de cara a una posible unificación de las obras salesianas en aquella nación.

Pasa después rápidamente por la archidiócesis de Harare (Zimbabue) en compañía de su arzobispo, para conocer el lugar y las estructuras pastorales

de una posible obra salesiana en dicho país. La Iglesia de Harare parece muy interesada en la presencia de los hijos de san Juan Bosco.

En África del Sur asiste al comienzo del seminario internacional sobre la Familia Salesiana junto con don Antonio Martinelli, consejero de dicho sector. Después recorre brevemente casi todas las presencias salesianas de la visitaduría, deteniéndose, sobre todo, en las estaciones misioneras de Lesotho y Swazilandia. Trata con el superior de la misma y su Consejo las modalidades del Proyecto África en esta zona.

En Asia

Después de una reunión en Bangalore (India), don Luciano sigue hasta Hong-Kong, primera etapa de un viaje de nueve días por la China continental, para conocer la realidad política, social y religiosa de aquel país. Tiene, así, la oportunidad de ver a los salesianos. El viaje había sido muy bien organizado por el Inspector de Hong-Kong y su Consejo.

En Corea hace una visita de animación misionera y habla con el superior de la visitaduría y su Consejo sobre la posibilidad de hacerse cargo de un territorio misionero «ad gentes».

En Japón visita las principales estaciones misioneras del sur, preside una reunión de misioneros y estudia con el inspector y su Consejo la posibilidad de ir a un territorio misionero «ad gentes», pues ya hay varios salesianos jóvenes japoneses dispuestos a realizar este proyecto.

Reuniones

Del 21 al 27 de septiembre, don Luciano Odorico preside en New Rochelle (Nueva York, Estados Unidos) la reunión anual de procuradores de misiones salesianas, que este año estudian el modo de reunir fondos. Los participantes no representan sólo a las tradicionales procuras del primer mundo, pues hay también representantes de las inspectorías de América, África y Asia. Es un encuentro de alto nivel técnico; el éxito de la organización y de la convivencia se debe al inspector de New Rochelle y al P. J. Eduardo Cappelletti.

Otra reunión es la los delegados de animación misionera de Asia y Australia, que tiene lugar en Bangalore (India). Don Luciano la preside para promover la organización de la animación misionera en todo el Oriente salesiano. La participación y el contenido alcanzan un nivel muy bueno. Ya está en la imprenta el correspondiente dossier.

El 30 de noviembre el consejero de Misiones regresa a Roma para asistir a la nueva sesión plenaria del Consejo General.

Ecónomo General

En la crónica del ecónomo general relativa al período agosto-noviembre de 1992 destacan los siguientes algunos hechos.

1. *Reunión con los ecónomos inspectoriales de Piamonte*

El día 22 de agosto en Turín y el 22 de septiembre en Lugano (Suiza), don Homero Parón se reúne con los tres ecónomos inspectoriales de Piamonte para ver los principales problemas económico-financieros de sus inspectorías de cara a la futura y única circunscripción jurídica especial en la zona.

2. *Reunión con los ecónomos inspectoriales de Polonia*

Tiene lugar en Varsovia el 5 de septiembre y se habla del balance administrativo.

3. *Visita a los territorios de la ex Unión Soviética*

Acompañado por el delegado Agustín Dzi_dziel, el ecónomo general visita, del 6 al 18 de septiembre, nuestra obras de Lituania, Bielorrusia, Ucrania y Rusia, para darse cuenta de la situación en que se hallan las propiedades confiscadas por el régimen anterior y de la posibilidad de recuperarlas. Consta, al mismo tiempo, la marcha de las nuevas presencias y los proyectos de construcción en el futuro.

4. *Visita a la Región Asia: 5-29 de octubre*

Aprovechando la oportunidad de su reunión con los ecónomos inspectoriales de Asia, que tiene lugar en Yakarta

(Indonesia) del 17 al 20 de octubre para estudiar el tema de la pobreza y administración de bienes, don Homero visita la nueva inspectoría de Hyderabad (Andhra Pradesh, India), donde, con el entusiasmo inicial, hay una fuerte expansión constructora. Pasa por la inspectoría de Bombay y por Delhi y Bangkok. Visita después las obras salesianas de Taiwán y Japón, donde se reúne con el Consejo inspectorial y conoce las obras que se hacen o se piensa hacer en Kava-saki, Tokio-Suginami y Nakatsu.

5. Finalmente, en Viena asiste, el 21 y 22 de noviembre, a la fiesta anual del Rector Mayor.

Consejero de la Región Atlántico

El sábado 10 de agosto, terminada la sesión plenaria del Consejo General, el padre Carlos Techera sale para Brasil. El día después comienza la visita extraordinaria a la inspectoría «Santo Domingo Savio» de Manaos. Paralelamente don Luciano Odorico, consejero de Misiones, conoce y visita las misiones de Río Negro. Al final de esta visita misionera, hacen una reunión con el Consejo inspectorial.

El 26 de agosto el Regional asiste, representando al Rector Mayor, a las celebraciones del centenario de la llegada de las primeras Hijas de María Auxiliadora a Brasil. El acto tiene lugar en la basílica de la Virgen Aparecida y en Guaringuetá. Son días de acción de gracias y de compromisos para el porvenir.

Terminado el recorrido por las comunidades locales de la inspectoría, se tiene una nueva reunión con el Consejo inspectorial, seguida de otra con los directores. Al día siguiente, el padre Carlos Techera inaugura el Capítulo inspectorial predicando un retiro.

El lunes 7 de septiembre el Regional se traslada a Montevideo para presidir la Conferencia inspectorial del Plata, que, entre otros temas, intercambia sus experiencias sobre los capítulos inspectoriales y sobre cómo acompañar el camino de reajuste y significación en cada inspectoría.

Después de reunirse con el curso de formación permanente en Ramos Mejía (Argentina) y de visitar a los novicios de Argentina y Paraguay, que se hallan en la nueva casa de la misma localidad, el 22 de septiembre el padre Techera comienza, reuniendo al Consejo inspectorial, la visita extraordinaria a la inspectoría «Virgen del Rosario», con sede en Funes.

Al cabo de la primera semana, asiste a la consagración episcopal de monseñor Alejandro Buccolini, hasta entonces inspector de Rosario. Es un momento de gran fervor y de oración por el nuevo obispo de Río Gallegos.

El lunes 12 de octubre asiste, en Cachoeira do Campo (Brasil), a la reunión de inspectores e inspectoras brasileños. Inmediatamente después preside la Conferencia inspectorial de esta nación, que, entre otros puntos, considera la difícil situación que atraviesan las misiones de Río Negro y estudia un posible plan de ayuda, especialmente con el envío de misioneros.

El 29 de octubre el P. Carlos Techera asiste, en la casa de retiros que tienen las Hijas de María Auxiliadora en Fusagasugá (Colombia), a la reunión de los inspectores de América con el Rector Mayor para una primera presentación y reflexión sobre el documento final de la IV Asamblea General del Episcopado Latinoamericano, que acaba de terminar en Santo Domingo.

Regresa a la inspectoría de Rosario y termina su visita a las comunidades. Posteriormente reúne al Consejo inspectorial y a los directores, concluyendo así la visita extraordinaria y la consulta para nombrar el nuevo inspector.

Hay verdaderamente muchos motivos para dar gracias al Señor y a María Auxiliadora por el bien que hacen los Salesianos, especialmente en las dos inspectorías visitadas, y para pedir la gracia del aumento de vocaciones, dada la desproporción que hay entre el campo de la misión salesiana y las fuerzas reales de las inspectorías.

A finales de noviembre, don Carlos Techera vuelve a Roma para asistir a la sesión plenaria que el Consejo General celebra durante los meses de diciembre y enero.

Consejero del Pacífico y Caribe

El P. Guillermo García Montaña, consejero regional de las zonas del Pacífico y del Caribe, debía comenzar su segundo recorrido de trabajo en 1992 con la visita a Haití, que acababa de terminar su Capítulo Inspectorial. Pero,

desgraciadamente, esta visita tiene que omitirla por la muerte de su hermano Juan en Guadalajara (México).

En las inspectorías de México

Teniendo que pasar por la inspectoría de Guadalajara, habla con su inspector, P. Pascual Chávez, sobre las conclusiones de la visita del año anterior y otros temas de interés, como la colaboración y coordinación de las dos inspectorías hermanas de México en la formación, la comunicación social, las misiones, etcétera.

Lo mismo hace, después, con el P. Francisco Javier Altamirano, inspector de México.

Este año la nación mexicana celebra el primer centenario de la presencia salesiana. Una de las actividades más importantes de dicha conmemoración es una gran misión juvenil y popular en todo el país, con la colaboración de la Familia Salesiana y de las Hijas de María Auxiliadora, que celebrarán su centenario en 1994.

En Centroamérica

El P. Guillermo pasa rápidamente por esta zona. Sólo puede estar un día en la capital de cada una de las seis naciones. Al reunirse con los salesianos, les presenta la consulta para nombrar al nuevo inspector, por terminar su mandato de seis años el actual, padre Luis Ricardo Chinchilla.

En San Salvador habla con éste del proyecto de la casa para coadjutores des-

pués de su tirocinio. Se concretan algunos detalles, que comunicará a los inspectores, reunidos en Bogotá. En los tres últimos años los coadjutores han aumentado en la Región; ahora hay veinticinco más, y en total son unos ochenta.

En Bogotá (Colombia)

En esta inspectoría el regional, P. Guillermo García Montaña, hace la visita extraordinaria, que comienza el 22 de agosto y termina el 24 de noviembre. En este tiempo se produce el paréntesis de quince días en Bolivia y Perú.

En once semanas, el Regional pasa por todas las casas de la inspectoría de Bogotá, célebre por el vigor de sus obras populares; por ejemplo:

- los lazaretos de Agua de Dios y Contratación;
- el programa de Bosconia y La Florida, la república de los «gamines», que ha inspirado obras similares no sólo en Colombia, sino también en el resto de América y en otras partes del mundo;
- el santuario del Divino Niño Jesús, en Santafé de Bogotá, verdadera casa del milagro, donde la misericordia divina se hace continuamente presente y palpable a los sencillos y a los pobres;
- las escuelas profesionales que, hace tiempo, dieron origen al desarrollo industrial del país, etcétera.

Es hermoso y alentador considerar cómo los Salesianos están ofreciendo en Colombia respuestas eficaces, y a veces hasta heroicas, a las necesidades de la juventud, con capacidad y entusiasmo. Los jóvenes colombianos son

sanos, alegres, nobles y valientes; en una palabra, son buenos: de entre ellos han salido santos –verbigracia, Mario José Orejuela, alumno del colegio León XIII, muerto a los dieciséis años en 1947– y héroes, como el exalumno de Neiva, Rodrigo Lara, conocido político y mártir de la justicia y de la verdad.

La visita de don Egidio Viganó a Bogotá, para dar a conocer y explicar a los inspectores de América las conclusiones de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Santo Domingo, es un momento de particular relieve para las dos regiones y para cada inspectoría. Se fortalecen las relaciones de amistad y es un modo sencillo pero significativo de celebrar el V Centenario de la fe en el «Continente de la esperanza».

En Bolivia

Como se ha dicho, el P. Guillermo suspende durante quince días su visita a Bogotá para ir a Bolivia y Perú.

En Bolivia, del 14 al 20 de agosto, cumple tres objetivos:

- terminar la consulta, ya iniciada anteriormente, para el nombramiento del nuevo inspector, dado que el dinámico P. Carlos Longo concluye su sexenio;

- motivar a los salesianos para la preparación del centenario de su llegada a esta nación (febrero de 1996), proponiendo vivir el próximo trienio como tiempo de revisión y renovación individual y comunitaria;

- animar a los salesianos a aplicar el XXIII Capítulo General y el Capítulo Inspectorial de 1992.

Se aprovecha la visita del Regional para una sesión del Consejo inspectorial donde se consideran los problemas más candentes, a fin de decidir lo que parezca más oportuno. Los encuentros con los salesianos, con la Familia Salesiana y con los alumnos son momentos ricos de experiencia, convivencia y diálogo.

En Perú

El Regional llega a Perú para la clausura del primer centenario de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora. Con la madre Ciri Hernández, visitadora de éstas, preside la celebración de acción de gracias el 27 de septiembre en la imponente basílica limeña de María Auxiliadora. La consigna dada por el Rector Mayor a los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora para el próximo centenario es un prometedor programa de evangelización, válido para todo el Continente latinoamericano después de Santo Domingo: «Organicemos la esperanza»; lo cual significa: «compartamos la riqueza del Evangelio –Cristo ayer, hoy y siempre–, esperanza segura de una paz fecunda en la justicia.

En Perú el padre Guillermo García aprovecha para conocer de cerca la obra de la «Operación Mato Grosso» en Huai-las y Conchucos.

Consejero de lengua inglesa

En el período de tiempo que va de agosto a noviembre de 1992, el conse-

jero de la región de lengua inglesa, don Martín McPake, hace la visita extraordinaria a la inspectoría de Australia, lo cual supone tener que viajar de un extremo a otro del continente australiano: del occidental Perth a las orientales Melbourne y Sydney, de la meridional Tasmania a la norteña ciudad de Darwin, y, ya fuera, hasta las obras misioneras de Samoa, cruzando la línea de cambio de fecha.

Al terminar, pasa a Estados Unidos, donde participa en dos reuniones: la primera con los consejos inspectoriales de Estados Unidos y Canadá; la segunda, en compañía del consejero de Formación, con los equipos formadores de dichas inspectorías.

Respecto a la visita extraordinaria, no estará de más hacer notar la maravilla que proporciona la extensión de Australia; al recorrer nuestros colegios, parroquias, centros juveniles, etcétera, don Martín comprueba personalmente las dificultades del inspector y otros salesianos para sus visitas, reuniones, ejercicios espirituales, etcétera. A medida que pasan los días, entiende mejor el aprovechamiento que la inspectoría hace de los medios de comunicación social para combatir y superar la tiranía de la distancia. Precisamente durante la visita el inspector considera la posibilidad de «teleconferencias» para agilizar sus consultas a los consejeros inspectoriales en las cosas más urgentes.

Una vez más don Martín puede constatar el relieve que alcanzan en la Iglesia particular de este continente los pocos salesianos que hay en él. Son aprecia-

dos por la calidad de sus colegios y escuelas y por algún centro juvenil, así como por su colaboración con los obispos. ¡Quiera Dios que lleguen más vocaciones!

Durante la visita, resulta especialmente interesante el congreso de Cooperadores celebrado en Sydney a finales de octubre, preparado a lo largo del año en los grupos locales con el estudio de la exhortación apostólica «Familiaris consortio». A partir del singular testimonio de un matrimonio —él, antiguo alumno médico, y ella, profesora en un colegio de las Hijas de María Auxiliadora—, los congresistas, llegados de toda Australia, hablan de los valores que hay que cultivar en la familia, incluida la salesiana.

Don Martín pasa la última semana de su visita en Samoa occidental, donde, a pesar de dos ciclones en pocos años, los salesianos prosiguen su tarea de educación y evangelización en edificios que han resistido el azote de los vientos de assolaban las islas. Algunos parlamentarios, admirados por este hecho, afirmaban, en una de sus sesiones, que era obvio que la escuela profesional de Don Bosco gozaba de una protección especial de la Providencia, pues era la única que había salido indemne de los ciclones. En otro ambiente se reconocía la coincidencia de la acción de la Providencia con el sentido práctico de los salesianos, que les habían pedido a ellos y a sus alumnos que se interesaran y arreglaran las escuelas perjudicadas. Es una hermosa propaganda de la escuela «Don Bosco», como lo es también la

observación de varios representantes de «Miséreor», que calificaron nuestra escuela como la mejor de su clase en todo el Pacífico meridional.

Cosas como éstas, dan mucha alegría al visitador.

Consejero de Asia

El consejero asiático, don Tomás Panakézham, sale de Roma el 3 de agosto para ir a la inspectoría de Bombay, donde tiene que hacer la visita extraordinaria. Comienza cinco días después y termina el 9 de noviembre. Se trata de una inspectoría joven –su edad media es de 36,6 años–, entusiasta, misionera, con sensibilidad por los pobres y con la llegada constante de nuevas vocaciones.

Durante la visita, don Tomás preside una reunión de inspectores de Extremo Oriente, celebrada en Macao el 7 y el 8 de octubre. En ella se decide organizar, para 1994, un cursillo de formación permanente para sacerdotes y coadjutores jóvenes. Se habla también de la próxima visita de conjunto y de cómo seguir la aplicación de las conclusiones sacadas en la reunión de coadjutores celebrada en Hua Hin (Tailandia) el año 1991. Después, el Regional asiste al congreso de Antiguos Alumnos de Asia y Australia, celebrado en Macao.

Más tarde, del 20 al 24 de octubre, asiste en Madrás a la reunión de coadjutores profesos perpetuos de toda la India. A continuación preside la Conferencia inspectorial india. En ella don José Nicolussi informa sobre su visita a las comunida-

des formadoras de India. Entre los asuntos estudiados figura el modo de tener en cuenta las sugerencias y directrices del congreso de coadjutores.

Del 10 al 19 de noviembre, don Tomás acompaña al Rector Mayor, que visita las inspectorías de Bombay, Bangalore, Madrás y Hyderabad.

Del 21 al 28 de noviembre está en Sri Lanka, para ver las cuatro comunidades salesianas de la isla, y el 28 regresa a Roma.

Consejero del centro y norte de Europa y del centro de África

Adelantándose al período de los contactos personales con los salesianos en sus residencias habituales, el P. Domingo Britschu aprovecha el largo puente de Pentecostés para ir a Lieja, Farnières y Bruselas. Con el Rector Mayor asiste al festivo y fraterno encuentro de la Familia Salesiana con la rica variedad de sus culturas –flamenca y valona–, y con el común deseo de celebrar el primer centenario de la obra salesiana en la primera ciudad industrial de Bélgica, la antigua Lieja.

Incluso durante los dos meses de trabajo en Roma (junio y julio) no faltan ocasiones para nuevos contactos personales. He aquí algunos: con los inspectores de Europa, reunidos para su primera cita común en Roma del 12 al 16 de junio; varios encuentros con grupos de cooperadores de la Región; la convivencia con los salesianos de lengua alemana durante su cursillo de formación permanente, etcétera.

Apenas regresa de una reunión con los profesores de Benediktbeuern, al final del curso (27.30 de junio en Bero-münster, Suiza), el P. Britschu vuelve a su Región, empezando por Munich (Alemania), donde el 3 de agosto toma parte en el funeral del antiguo inspector Ricardo Feuerlein. Pasa después a Austria y Eslovenia. En Liubliana-Rakovnik asiste a la llamada «peregrinación de las tres etnias»: latina (italiana y ladina), germánica y eslava.

Tras unos días en Roma, el 14 de septiembre el P. Britschu comienza la visita extraordinaria al sur de Francia, que tiene algunas interrupciones para poder tomar parte en la solemne inauguración del año académico en la nueva Facultad de Teología de Benediktbeuern, después en la reunión interinspectorial de lengua alemana (Goort Bijgaarden, Bélgica, 12-14 de octubre); más tarde, en la reunión anual de directores de la inspectoría de Lyon, seguida por la de los tres consejos inspectoriales de lengua francesa en Ban-neux (Bélgica) del 7 al 9 de noviembre, y, por último, en el encuentro de la Familia Salesiana y de los jóvenes de la de «Posconfrontación 1992» con el Rector Mayor en Viena, del 20 al 22 de noviembre.

Inmediatamente después reanuda la visita extraordinaria de Lyon, que termina el 27 de noviembre.

Consejero de la Región Ibérica

Don Antonio Rodríguez Tallón, consejero regional de España y Portugal, después de pasar algunos días con su

familia a primeros de agosto, el 18 de este mes emprende viaje para Abidjan (Costa de Marfil), donde participa en los ejercicios espirituales de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora del África Occidental, predicados por monseñor Pierre Pican. A continuación (días 23 y 24), toma parte en un encuentro donde se habla sobre la Familia Salesiana, dirigido por don Antonio Martinelli, consejero para la Familia Salesiana y la Comunicación Social: son dos días de intenso trabajo y reflexión, seguidos con mucha atención e interés por los setenta participantes. En esta ocasión, brindando con una copa de «cava» español, se inaugura la «Delegación del África Occidental», creada por el Rector Mayor con decreto del 24 de mayo de 1992. Por ello, durante estos días se dedican también algunos momentos a reflexionar sobre el significado y las consecuencias de la constitución de dicha Delegación. Su Consejo entra en función una vez nombrados los representantes de los respectivos inspectores.

Don Antonio está de Lomé (Togo) del 26 al 30 de agosto para compartir con los salesianos los proyectos y problemas. Se reúne con los responsables de la comunidad formadora para estudiar la redacción del estatuto del patronato («curatorium») de la casa y de la programación para la puesta en marcha de los tres años del posnoviciado, concordados recientemente en la Conferencia Ibérica. Hace también algunas visitas para iluminarse mejor antes de decidir si comenzar inmediatamente o no la construcción del futuro noviciado, para

el que ya hay algunos terrenos cedidos por el Arzobispo.

El día 31 de agosto viaja a Kara y Cinkassé y el 1 de septiembre comienza la visita extraordinaria a la inspectoría de Sevilla, empezando precisamente por Kara y Cinkassé, que jurídicamente pertenecen a esta inspectoría. Una semana en cada una de las dos presencias ayuda al Visitador a conocer la realidad pastoral de la comunidad, que trabaja en dos grupos diversos, distantes entre sí unos 250 km.

El 15 de septiembre vuelve a Europa vía Bruselas. El 17 está programada en Madrid una reunión de la «Junta de Gobierno» de la Central Catequística, seguida de otra de los inspectores, dedicada a preparar la próxima «visita de conjunto» a la Región Ibérica.

El 18 de septiembre don Antonio va a Sevilla para continuar la visita extraordinaria a las casas de la Inspectoría. Empieza con una reunión con el Inspector y su Consejo y, después, prosigue el itinerario previsto por las diversas comunidades.

Interrumpe la visita los días 27 y 28 de octubre para tomar parte en la reunión de la Conferencia Ibérica, que tiene lugar en Sanlúcar la Mayor.

El 29 del mismo mes continúa la visita extraordinaria, que terminará un mes más tarde con la reunión del Consejo inspectorial (27 de noviembre) y de los directores (28 de noviembre).

El 29 de noviembre tiene en Madrid una reunión con la «Junta de Gobierno» de la Central Catequística Salesiana, en la que se toman decisiones concretas

sobre un estudio técnico acerca de dicha Central, hecho con la ayuda de expertos, para mejorar su organización y funcionamiento.

El 30 de noviembre el Regional de España y Portugal regresa a Roma para comenzar la sesión plenaria del Consejo General.

Consejero de Italia y Oriente Medio

Del 10 al 12 de julio, don Juan Fedrigotti, regional de Italia y Oriente Medio, preside en Varazze la presidencia de la Conferencia inspectorial de la región, que fija los tres siguientes para la visita de conjunto de 1993:

a. La formación continua del salesiano en una comunidad que educa a los jóvenes en la fe: lectura de la situación, contraste de experiencias, propuestas operativas.

b. Nuestro camino de pastoral juvenil en Italia, para educar a los jóvenes en la fe, con referencia al ámbito nacional, inspectorial y local.

c. Construir la comunidad salesiana nacional: opciones prioritarias de solidaridad interinspectorial, de acuerdo con los problemas y perspectivas.

A últimos del mismo mes, don Juan visita dos cursillos nacionales de actualización para jefes de estudio, organizados conjuntamente por los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora.

Del 25 de julio al 5 de agosto, predica ejercicios espirituales a las novicias de Castelgandolfo y preside, en la basílica romana del Sagrado Corazón, la cele-

bración de su primera profesión. El 8 preside, en Milán, el Consejo de la inspección Lombardo-Emiliana, con lo que clausura la visita extraordinaria. El día siguiente, asiste, en Colle Don Bosco, al comienzo de la «Confrontación de 1992». Del 19 al 24 predica ejercicios espirituales a la visitaduría de Cerdeña. El 24, en Alghero, visita a los sacerdotes del «quincuénio», reunidos para una semana de formación permanente.

El 8 de septiembre recibe, en la basílica turinesa de María Auxiliadora, la profesión de los novicios de Pinerolo. El mismo día asiste a la entrada del director del estudiantado internacional de la Crocetta.

El 9 y el 10 de septiembre visita, en Mestre, Mogliano Véneto y Pordenone, a los salesianos e hijas de María Auxiliadora dedicados a la labor colegial, y les expone el tema del proyecto educativo en la escuela salesiana. El día 11 se reúne, en Pacognano (Nápoles) con el Consejo inspectorial. El 13 preside, en Verona, una reunión de antiguos alumnos jóvenes; el 14 visita, en Lanuvio (Roma) a los nuevos novicios; el 16 va a Génova para explicar, a los profesores salesianos e hijas de María Auxiliadora, el paso del proyecto educativo nacional al proyecto educativo local.

El 20 comienza la visita extraordinaria a la inspección de Sicilia.

Del 7 al 9 de noviembre está en Roma con la presidencia de la Conferencia inspectorial de la región, que estudia la animación misionera, teniendo en cuenta la nueva procura «Don Bosco» de Turín, cuyo estatuto examina. En la misma oca-

sión se completa y aprueba el documento «Educar a los jóvenes en la vida religiosa», que se ofrecerá a las autoridades competentes como aportación de los Salesianos de Italia al próximo Sínodo de los Obispos, de 1994. Del 10 al 12 está en Collevaleza, con los inspectores de Italia, para tomar parte en la reflexión sobre la vida religiosa que hacen los responsables mayores de la vida religiosa en Italia, como preparación a dicho sínodo.

Regresa, después, a Sicilia para proseguir la visita, que, tras la sesión plenaria del Consejo General en Roma, terminará a últimos de febrero.

Delegado del Rector Mayor para Polonia

El delegado del Rector Mayor para Polonia, don Agustín Dzi_dziel, de agosto a diciembre de 1992 desarrolla las siguientes actividades.

En agosto hace la visita extraordinaria a las misiones de Zambia y Uganda y pasa por la comunidad formadora de Nairobi (Kenia), donde estudian los salesianos jóvenes de ambas naciones.

Tras breve estancia en Roma, acompañando al ecónomo general, don Home-ro Parón, antes de que se reúna con los ecónomos inspectoriales de Polonia, y después, del 6 al 18 de septiembre, en su visita a la Familia Salesiana de Lituania, Bielorrusia, Ucrania y Rusia.

En los restantes días del mes, don Agustín sigue pasando por Rusia (Saratov), Siberia (Aldan), Georgia y Armenia.

Del 12 al 20 de octubre asiste, con don Juan Vecchi, a la reunión nacional de los directores de las cuatro inspectorías polacas, celebrada en Lutomiersk. Después acompaña al vicario del Rector Mayor en su visita a algunas obras más significativas de Polonia. En Lutomiersk preside también la Conferencia inspectorial polaca.

Los días 26-28 de octubre asiste, en Czestochowa, a la reunión nacional de los salesianos e hijas de María Auxiliadora que dan clase de religión en centros estatales. Estas jornadas son dirigidas por don Lucas Van Looy, consejero de Pastoral Juvenil.

Del 1 al 16 de noviembre acompaña a don José Nicolussi, consejero de Formación, en su paso por las once comunidades formadoras y otras obras salesianas de Polonia.

A continuación preside la conferencia de las inspectorías polacas de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, que analizan el tema de la parroquia salesiana. Con los salesianos solos estudia el tema de la programación y revisión de los diversos sectores de ámbito nacional.

Como siempre, don Agustín toma parte en algunos momentos de vida de las inspectorías polacas.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1 Nombramiento del director del Instituto Histórico Salesiano

Publicamos el decreto por el que se nombra al nuevo director del Instituto Histórico Salesiano, Francisco Motto, aprobado por el Rector Mayor con su Consejo, a tenor del Reglamento del mencionado instituto.

Francisco Motto sucede a Pedro Braido, que ha desempeñado dicho cargo durante los diez primeros años de vida del Instituto Histórico Salesiano dándole una fisonomía cada vez más clara. El director saliente, cuya inestimable labor agradecen el Rector Mayor y su Consejo, seguirá trabajando en nuestro Instituto con la competencia que todos le reconocen.

Prot. 92/2888

EL RECTOR MAYOR
DE LA SOCIEDAD DE SAN
FRANCISCO DE SALES

– en conformidad con el Estatuto del Instituto Histórico Salesiano (ACG n.º 304, págs. 77 ss.) y el Reglamento de dicho Instituto (ACG, n.º 306, págs. 45 ss.),

– y oído el parecer del Consejo General en su sesión del 1 de diciembre de 1992, a tenor del art. 31 del mencionado Reglamento

nombra

**a Francisco Motto
director del Instituto Histórico
Salesiano**

con todas las competencias y funciones que le asignan el Estatuto (art. 5) y el Reglamento (arts. 30-33) de dicho Instituto.

Desea al nuevo director un trabajo provechoso al servicio de la Sociedad y Familia Salesianas junto con los miembros del Instituto Histórico, con miras a un conocimiento cada vez mejor del patrimonio histórico y espiritual legado por san Juan Bosco.

Roma, 5 de diciembre de 1992.

EGIDIO VIGANO
Rector Mayor

5.2 Nuevo obispo salesiano

El 4 de noviembre de 1992 publicaba L'Osservatore Romano la noticia de que el Santo Padre había nombrado obispo de la diócesis de Kilwa-Kasenga (Zaire) al sacerdote salesiano *Jean-Pierre Tafunga*, que, en aquel momento dirigía nuestra inspección de Lubumbashi.

Jean-Pierre nace en la zaireña provincia de Katanga. Ingresa en la Congregación Salesiana tras hacer el noviciado en la casa de Kanse-bula y emitir la primera profesión el 28 de agosto de 1965. Después del tirocinio práctico y el estudio de la teología, es ordenado sacerdote el 16 de septiembre de 1972.

En Lieja (Bélgica) estudia electro-técnica. En 1981 es nombrado director de la escuela técnica de Goma. Más tarde va a la Universidad Salesiana de Roma,

donde perfecciona sus estudios teológicos y se licencia en espiritualidad. El año 1989 se le encarga de dirigir la comunidad formadora de Kansebula.

En 1990 asiste como delegado al XXIII Capítulo General y, poco después, el 10 de mayo, es nombrado superior de la inspectoría del centro de África, que comprende Zaire, Ruanda y Burundi. Llevaba, pues, sólo dos años de inspector cuando le llega el nombramiento de obispo.

5.3 Salesianos difuntos

La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación, y no pocos sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P AGOSTA Mario	Varazze	13.12.92	76	ILT
P ANLERO Edoardo	Turín	12.11.92	70	ISU
P BOHEZ Alphonse	Tournai	07.11.92	87	BES
P BOSIO Guido	Turín	01.12.92	90	ISU
P CAMPBELL Peter	Limerick	15.12.92	70	IRL
P CAPRIOLI Carlo	Turín	28.10.92	66	ISU
P CASIRAGHI Luigi	Quito	02.11.92	86	ECU
P CONTE Luigi	Roma	05.11.92	83	IRO
P CORRALES Emilio	Cambados	12.12.92	91	SLE
Fue inspector durante 18 años.				
P DANSE Hubert	Lubumbashi	09.08.92	80	AFC
P DI NATALE Ernesto	Palermo	20.10.92	79	ISI
P FEYLES Gabriele	Córdoba	21.11.92	87	ACO
P GARAIS José	La Plata	07.08.92	77	ALP
P GARCIA de OLIVEIRA Luiz	Sao Paulo	02.10.92	93	BSP
P HUBER Franz	Penzberg	11.10.92	83	GEM
P HUCHET Paul	Caen	24.11.92	81	FPA
P JABLECKI Ceslaw	Cracovia	21.11.92	59	PLS
P JACOBUCCI Dante	Pordenone	04.11.92	68	IVE

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P KOZAKIEWICZ Piotr	Czerwinski	15.09.92	35	PLE
P LIBRALATO Iginio	Mogliano Veneto	26.10.92	76	IVE
P LOI Francesco	Cagliari	26.10.92	60	ISA
P MACEK Mihael	Izola	05.09.92	85	SLO
L McCARTHY Joseph	Londres	28.10.92	85	GBR
P MELLINO Fiorenzo	Varazze	14.11.92	92	ICE
L MENICHELLI Elio	Roma	04.12.92	73	IRO
L MICHELINO Umberto	Luena (Angola)	25.11.92	58	ACO
P MONCALVO Giuseppe	Muzzano Biellese	12.10.92	82	INE
P MORRA Michelangelo	Jerusalén	13.12.92	79	MOR
P NAREA Belisario	Cuenca	29.09.92	82	ECU
P NASSETTI Fernando	Bolonia	28.10.92	76	ILE
L NESPOLI José Bento	Silvania	26.10.92	73	BBH
P NOWAK Ludwik	Varsovia	05.11.92	63	PLE
P OLIVARES FIGUEROA Ernesto	San José del Valle	16.10.92	89	SSE
P ORTIZ ARREOLA José	Santurce (Puerto Rico)	01.10.92	81	ANT
P PAAL László	Nyiregyháza	08.10.92	80	UNG
P PANE Danilo	Turín	04.12.92	60	ICE
P PANEPINTO Paolo	Mesina	26.11.92	80	ISI
L PODLESNIK Luis	Sevilla	31.10.92	74	SSE
P RECZEK Mieczyslaw	Poznan	25.11.92	79	PLO
L RESSIA Giovanni Alberto	Castellammare di Stabia	28.11.92	83	IME
P REY MARINEZ Victorino	Ezeiza-Uribelarrea	26.09.92	92	ALP
P ROCCO Andrea	Caserta	03.10.92	76	IME
P ROSINA Carlo	Ferrara	21.12.92	73	ILE
P SALAS Guillermo	Lima	24.09.92	82	PER
P SANCHEZ SALCEDO Cayetano	Dosquebradas	24.04.92	83	COM
P SANTAEULARIA GUITART Joan	Barcelona	21.09.92	64	SBA
L SCHNEIDER Franz	Bendorf	14.10.92	93	GEK
P SEBELA Giovanni	Rimini	02.11.92	85	IAD
L SERRA Domenico	Manaus	04.11.92	83	BMA
P SERRANO ALBORS Manuel	Valencia	30.09.92	78	ANT
P SOKOL Anthony	West Haverstraw	21.10.92	80	SUE
P SOSA Jorge	Lima	06.12.92	66	PER
Fue inspector durante 6 años				
P STEFANOWICZ Wraclan	Vilnius (Lituania)	19.12.92	70	PLE
P TOFFOLO Antonio	Varazze	30.09.92	75	INE
P ULLA Luigi	Génova-Quarto	07.12.92	90	ILT
P VAN EWJK Leo	Herchteren	19.10.92	76	BEN
L VISOCNIK Franc	Sibenik	02.10.92	79	CRO
P VITRANO Andrea	Bangkok	11.10.92	90	THA
L ZARPELLON Luigi	Pinerolo	25.09.92	77	ICE





